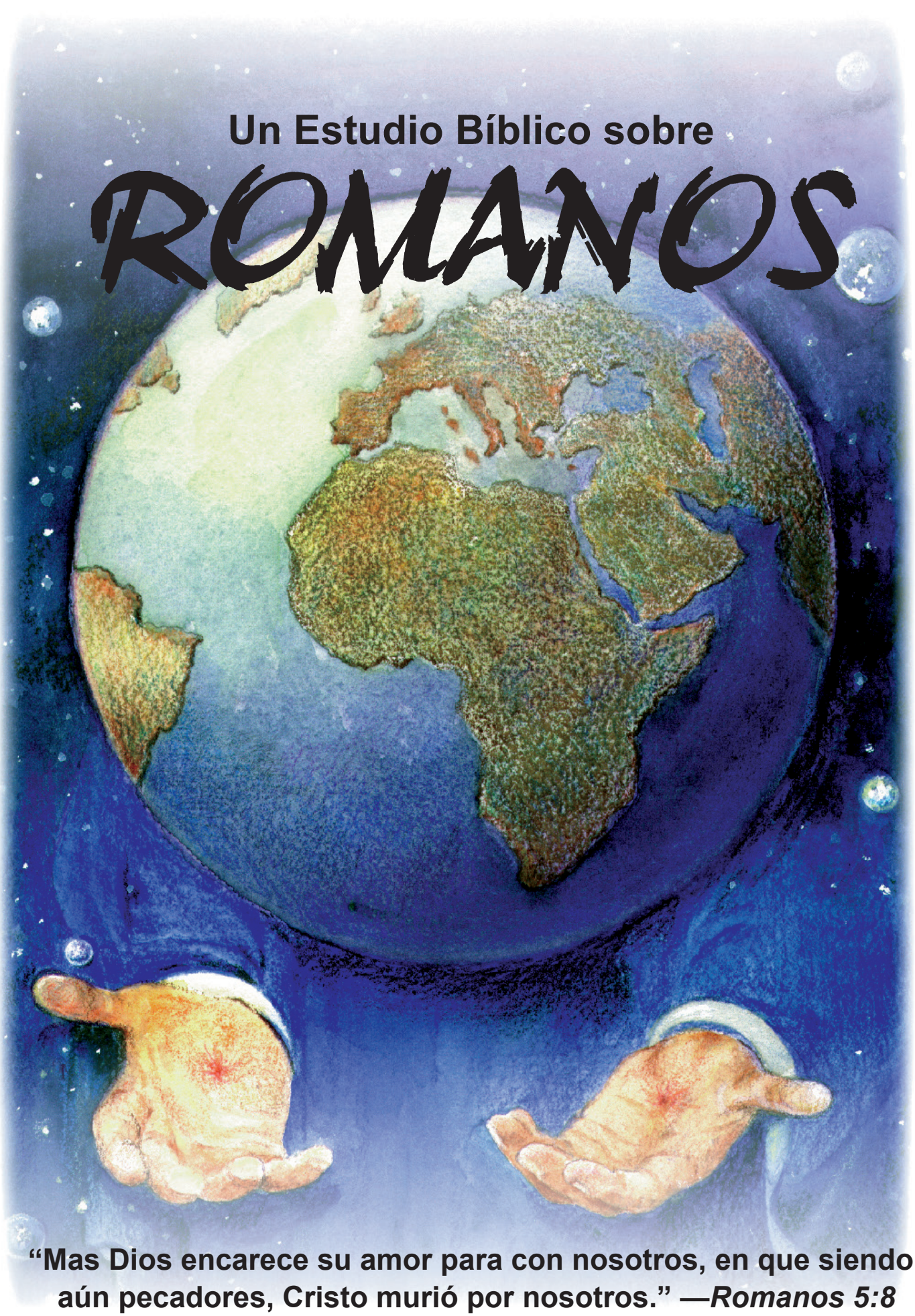
Un Estudio Bíblico sobre

ROMANOS



“Mas Dios encarece su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.” —*Romanos 5:8*

INTRODUCCIÓN A ROMANOS

Romanos, en el Nuevo Testamento, es una carta del apóstol Pablo a los creyentes que vivían en Roma alrededor del año 58 D.C. Es una explicación completa de la vida maravillosa de Jesucristo—lo que ya ha hecho *por* nosotros y lo que desea hacer *en* nosotros.

Pablo nos muestra *cómo nos ve Dios*—en la necesidad desesperada de un Salvador. Como pecadores, todos estábamos condenados a muerte y a la separación eterna de Dios. *Pero en esta carta vemos el amor maravilloso e impactante de Dios:* Él mandó a Su propio Hijo a cumplir la pena de muerte por nuestros pecados para que pudiésemos ser libres y vivamos en un compañerismo maravilloso con Él, ahora y por la eternidad. ¿No es ésta la mejor noticia que jamás podrías escuchar?

Jesucristo, que vive ahora, desea compartir Su vida con todos los que confían en Él y hacerlos como Él es. **"Y este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo"** (1 Juan 5:11). Cristo dijo: **"Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres"** (Juan 8:32). La carta de Pablo a los Romanos es un mensaje verdadero sobre la libertad. Pídele a Dios que te revele a Jesucristo como una Persona viviente: dentro de tu corazón: **"Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos; y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos"** (Efesios 1:18,19a).

Se ha escrito cientos de libros para analizar la carta de Pablo a los Romanos. Pero no uses esta carta para analizarla. Los bebés no analizan la leche de su mamá, sino que la toman para nutrirse y para vivir. Ven a esta carta una y otra vez, para beber muy profundamente de ella; para digerirla; para conocer íntimamente al Señor hasta que Cristo mismo se forme en ti (Gálatas 4:19).

—V.R.Benson

El texto Bíblico de este folleto corresponde a la Versión Reina-Valera Gómez 2010. Derechos Reservados: Copyright © 2010 por Dr. Humberto Gómez Caballero y ha sido usado con el permiso correspondiente.

LECCIÓN 1. PABLO DECLARA EL EVANGELIO DE DIOS

Romanos 1:1-15

1 Pablo, siervo de Jesucristo,
llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios,
2 que Él había prometido antes
por sus profetas en las Santas Escrituras,
3 tocante a su Hijo Jesucristo, nuestro Señor, que
fue hecho de la simiente de David según la carne,
4 y que fue declarado ser el Hijo de Dios
con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos,
5 por quien recibimos la gracia y el apostolado, para obediencia de la fe en todas las naciones, por su nombre;
6 entre los cuales estáis también vosotros, los llamados de Jesucristo.
7 A todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos. Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
8 Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo acerca de todos vosotros, de que en todo el mundo se habla de vuestra fe.
9 Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones,
10 rogando que de alguna manera ahora al fin, por la voluntad de Dios, haya de tener próspero viaje para ir a vosotros.
11 Porque deseo veros, para impartiros algún don espiritual, para que seáis afirmados,
12 esto es, para que sea yo confortado juntamente con vosotros por la fe mutua, mía y vuestra.
13 Mas no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado) para tener algún fruto también entre vosotros, así como entre los otros gentiles.
14 A griegos y a bárbaros; a sabios y a no sabios soy deudor.
15 Así que, en cuanto a mí, presto estoy a predicar el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.

¿Qué es el Evangelio?

La palabra “evangelio” significa “buenas noticias.” Pablo se deleita en decirle a la gente las buenas noticias que ha recibido de Dios: **Que Cristo murió por nuestros pecados confor-**

me a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras (1 Corintios 15:3b, 4). Pablo explicará por qué éstas son noticias muy buenas, y qué significan para ti. Te quedarás maravillado por la gracia y el amor de Dios para ti, y la libertad que Cristo nos da del pecado y de nuestro propio yo. **Gracias a Dios por su don inefable** (2 Corintios 9:15).

Algo para Hacer

Contesta los espacios en blanco, leyendo los versículos de la página 1 para encontrar más acerca del evangelio de Dios y acerca de Jesucristo. (Puedes comparar tus respuestas con las respuestas dadas en la página 111.)

1. Dios prometió Su evangelio a través de sus_____ en las Santas_____ (versículo 2).
2. El evangelio de Dios es acerca de su Hijo, nuestro Señor _____ (3).
3. Jesucristo nació de la simiente de _____ según la _____ (3).

   [Cristo nació con un cuerpo humano. Los profetas dijeron que el Mesías sería descendiente del Rey David (Jeremías 23:5).]
4. Jesucristo fue declarado ser el _____ de _____ con _____, según el Espíritu de _____, por la _____ de entre los muertos (4).

   [Cristo era divino. El era "Dios con nosotros" (Mateo 1:23). Su resurrección lo comprobó. Dios no permitiría que su Santo viera corrupción (Salmo 16:10), por eso lo levantó de entre los muertos.]
5. A través de Cristo, Pablo había recibido la _____ y el apostolado, para _____ de la fe en todas las _____, por su nombre (5).

Los Creyentes en Roma

Aunque Pablo no había visitado a Roma, había escuchado acerca de la fe de los creyentes que allí vivían, de la cual se

hablaba por todo el mundo conocido (el Imperio Romano). Él sabía que Cristo los había llamado (versículo 6), que Dios los había amado y llamado para que fueran santos (versículo 7). Sabemos que cincuenta días después de la resurrección de Jesucristo—cuando Sus discípulos fueron llenados con el Espíritu Santo y hablaron a la multitud que estaba en Jerusalén para la fiesta de Pentecostés—había entre la multitud unos visitantes de Roma, tanto judíos como convertidos al judaísmo (Hechos 2:10). Sin duda algunos de estos visitantes que creyeron en el Señor Jesucristo, en ese día, regresaron a Roma con el gozo de Cristo en sus corazones.

Más tarde, cuando el emperador Claudio ordenó que todos los judíos salieran de Roma, una hermosa pareja formada por Aquila y su esposa Priscila, fabricantes de tiendas, se fueron a vivir a Corinto (Hechos 18:2, 3). Cuando Pablo, también fabricante de tiendas, llegó a Corinto hacia el fin de su tercer viaje misionero, se quedó con ellos y sin duda oyó aún más acerca de los creyentes en Roma. Pablo probablemente escribió esta carta mientras estaba en Corinto. Los creyentes de Roma estaban a punto de enfrentar una persecución y un martirio increíble (serían ejecutados debido a su fe en Cristo). Las verdades de esta carta los fortalecería en su fe.

Pablo, un Siervo de Jesucristo

Pablo se pudo presentar a sí mismo a los creyentes de Roma de muchas maneras. Como judío, tenía las más altas credenciales y una alta educación. También había nacido como ciudadano romano, con todos sus privilegios. Tuvo un ministerio muy fructífero. Pero no se refiere a nada de esto; y se llama a sí mismo un siervo de Jesucristo, llamado a ser un apóstol (alguien enviado a cumplir una misión, teniendo la autoridad de quien lo envía). Un siervo es alguien que da toda su lealtad a su amo. Pablo no había sido siempre un siervo de Jesucristo. De hecho, por un tiempo fue su opositor empedernido, con un celo falso y mal encauzado por Dios.

Ahora Pablo está por enseñar a los creyentes de Roma—y a nosotros—la clave para vivir una vida transformada por el poder de la resurrección del Señor Jesucristo. Pablo mismo es un ejemplo, una prueba viviente, de la verdad de su mensaje.

Pablo, su nombre romano, una vez había sido conocido como Saulo de Tarso, su nombre hebreo. En su celo religioso consintió la muerte de Esteban, el primer mártir cristiano, que fue apedreado hasta morir (Hechos 7:54-59). Después inició una terrible persecución contra los cristianos de Jerusalén. **Y Saulo asolaba la iglesia entrando de casa en casa, y arrastrando a hombres y mujeres los entregaba en la cárcel** (Hechos 8:3). Los cristianos se dispersaron a lo largo y ancho del mundo conocido, predicando la Palabra de Dios. **Y Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, fue al sumo sacerdote, y pidió de él cartas para las sinagogas de Damasco, para que si hallase algunos de este Camino, ya fuesen hombres o mujeres, los trajese presos a Jerusalén. Y yendo él por el camino, al acercarse a Damasco, súbitamente le cercó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Y él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor le dijo: Yo soy Jesús a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra los aguijónes** [causándote remordimiento] (Hechos 9:1-5).

Más tarde, cuando Pablo testificó acerca de su experiencia, habló más de lo que Cristo le dijo. **Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto te he aparecido, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, librándote de este pueblo y de los gentiles, a los cuales ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados** (Hechos 26:16-18).

LECCIÓN 2. EL EVANGELIO REVELA LA JUSTICIA DE DIOS

Romanos 1:16-17

16 Porque no me avergüenzo del evangelio de Cristo; porque es el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. 17 Porque en él la justicia de Dios es revelada de fe en fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.

Dios Nos Ofrece Su Propia Justicia

La buena noticia de la justicia de Dios es que ésta es un regalo de Dios para quienes confían en Cristo. La justicia de Dios se revela "por fe y para fe." Primero *se recibe* por fe—creyendo que Dios me ha *declarado* justo por lo que Cristo hizo por mí y dándome una nueva naturaleza. Después se *vive* por fe—confiando en que Dios me dará poder para vivir una vida santa por Su Espíritu que vive en mí.

La Salvación Es para Todos los que Creen

La salvación significa liberación. En la siguiente lección veremos cómo necesitamos desesperadamente ser liberados del pecado y de la ira de Dios que pesa sobre los que pecan (Juan 3:36).

Este mensaje de salvación vino primero a los judíos porque el propósito de Dios era que la salvación viniera por medio de los judíos (Juan 4:22). De allí, a través de ellos, se debería expander a todo el mundo. Dios le había prometido a Abraham, el padre del pueblo judío, **y serán benditas en ti todas las familias de la tierra** (Génesis 12:3b). Abraham sería el padre espiritual de todos los que tuvieran fe en Cristo (Romanos 4).

Algo para Hacer

Memoriza Romanos 1:16 y 17. Estos son versículos claves.

LECCIÓN 3. LA IRA DE DIOS SE REVELA DESDE EL CIELO

Romanos 1:18-32

18 Porque la ira de Dios se
revela desde el cielo contra
toda impiedad e injusticia de
los hombres, que con injusticia
detienen la verdad; 19 porque lo
que de Dios se conoce les es
manifiesto; porque Dios se lo
manifestó. 20 Porque las cosas
invisibles de Él, su eterno po-
der y Divinidad, son claramente
visibles desde la creación del
mundo, siendo entendidas por
las cosas que son hechas; así
que no tienen excusa. 21 Por-
que habiendo conocido a Dios,
no le glorificaron como a Dios,
ni le dieron gracias; antes se
envanecieron en sus discur-
sos, y su necio corazón fue
entenebrecido. 22 Profesando
ser sabios, se hicieron necios,
23 y cambiaron la gloria del Dios
incorruptible, en semejanza de
imagen de hombre corrupti-
ble, y de aves, y de cuadrúpe-
dos, y de reptiles. 24 Por lo cual
también Dios los entregó a la
inmundicia, a las concupiscen-
cias de sus corazones, a que
deshonrasen entre sí sus pro-
pios cuerpos, 25 ya que cam-
biaron la verdad de Dios por
la mentira, adorando y sirvien-
do a la criatura antes que al
Creador, el cual es bendito por
siempre. Amén. 26 Por esto Dios
los entregó a pasiones vergon-
zosas; pues aun sus mujeres
cambiaron el uso natural por
el que es contra naturaleza;
27 y de la misma manera tam-
bién los hombres, dejando el
uso natural de la mujer, se en-
cendieron en su lascivia unos
con otros, cometiendo cosas
nefandas hombres con hom-
bres, recibiendo en sí mismos
la recompensa que convino a
su extravío. 28 Y como no les
pareció retener a Dios en su
conocimiento, Dios los entre-
gó a una mente reprobada,
para hacer lo que no conviene;
29 estando atestados de toda
iniquidad, fornicación, malicia,
avaricia, maldad; llenos de en-
vidias, homicidios, contiendas,
engaños, malignidades; 30 mur-
muradores, detractores, abo-
rrecedores de Dios, injuriosos,
soberbios, altivos, inventores
de males, desobedientes a los
padres; 31 necios, desleales, sin
afecto natural, implacables, sin
misericordia; 32 quienes cono-
ciendo el juicio de Dios, que los
que hacen tales cosas son dig-
nos de muerte, no sólo las ha-
cen, sino que aun consienten a
los que las hacen.

La Ira de Dios Es Contra el Pecado

Dios es santo. Cuando Adán y Eva, la primera pareja, pecaron en desobediencia a Dios, ellos tuvieron que ser expulsados del hermoso jardín que Dios había creado para ellos. Fueron separados de Dios (muerte espiritual), y sus cuerpos inmediatamente se sujetaron a la muerte física.

La ira de Dios es contra toda actitud y acción que no satisface Su alta norma y santa de lo recto. Necesitamos darnos cuenta de lo terrible que es el pecado.

Los Impíos Paganos No Tienen Excusa

Todos pueden conocer el poder de Dios y Su carácter a través de las cosas que Él creó, incluso si no tienen la Biblia. **Si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones** (Hechos 14:17).

Incluso quienes no tienen la ley de Dios **mostrando ellos, la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia y sus pensamientos, acusándose o aun excusándose unos a otros** (Romanos 2:15).

Las personas que no quieren conocer a Dios acallan la verdad sobre Él. No quieren cambiar. **No recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Y por causa de esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira; para que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, antes se complacieron en la injusticia** (2 Tesalonicenses 2:10b-12).

Una forma que Dios usa para castigar al pecado es dejar que los pecadores vayan por donde quieren ir, y así experimentarán las consecuencias naturales de sus elecciones necias. **Pero pronto se olvidaron de sus obras; no esperaron su consejo.... Y Él les dio lo que pidieron; mas envió flaqueza en sus almas** (Salmos 106:13, 15).

Algo para Hacer

Llena los espacios en blanco para ver la caída en espiral del hombre pecador:

1. Aunque conocían a Dios, no le _____ como a Dios, y no le dieron _____ (versículo 21).
   [El primer paso para alejarse de Dios y caer en la oscuridad es ser ingratos.]
2. Profesando ser _____, se hicieron _____ (22).
3. Cambiaron la _____ del Dios incorruptible en _____ de imagen de hombre corruptible (23).
4. Dios los entregó a la _____, a las concupiscencias de sus corazones, a que _____ sus cuerpos (24).
5. Cambiaron la _____ de Dios por la _____, adorando y sirviendo a la _____ antes que al _____ (25).
6. Dios los entregó a _____ _____; pues aun sus _____ cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza (26). De igual modo también los _____, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros (27).
   [**No te echarás con varón como con mujer; es abominación** (Levítico 18:22).]
7. Como no les pareció retener a Dios en su conocimiento, Dios los entregó a una mente _____, para hacer cosas que no convienen (28).
8. Conociendo el _____ de Dios, que los que hacen tales cosas son dignos de _____, no sólo las hacen, sino que aun _____ a los que las hacen (32).

   [**Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora demanda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón** [Cristo] **a quien Él designó; dando fe a todos con haberle resuscitado de los muertos** (Hechos 17:30, 31).]

LECCIÓN 4. EL JUICIO DE DIOS ES JUSTO

Romanos 2:1-16

1Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas; porque en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo. 2Pero sabemos que el juicio de Dios contra los que hacen tales cosas es según verdad. 3¿Y piensas esto, oh hombre, que juzgas a los que hacen tales cosas y haces lo mismo, que tú escaparás del juicio de Dios? 4¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, y paciencia y longanimidad, ignorando que la bondad de Dios te guía al arrepentimiento? 5Mas por tu dureza, y tu corazón no arrepentido, atesoras ira para ti mismo, para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios, 6el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: 7A los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, vida eterna. 8Pero indignación e ira, a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, antes obedecen a la injusticia. 9Tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente, y también el griego. 10Pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente, y también al griego. 11Porque no hay acepción de personas para con Dios. 12Porque todos los que sin ley pecaron, sin ley también perecerán, y todos los que en la ley pecaron, por la ley serán juzgados. 13Porque no son los oidores de la ley los justos para con Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados. 14Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, no teniendo ley, son ley a sí mismos, 15mostrando ellos, la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia y sus pensamientos, acusándose o aun excusándose unos a otros, 16en el día en que Dios juzgará por Jesucristo, los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio.

Los Pecadores Religiosos También Serán Juzgados

En esta lección vemos que algunas personas saben que el juicio de Dios es contra los malos, mas ellos mismos se sienten

rectos cuando los pecados de los otros les parecen peores que los suyos. No se dan cuenta de que son culpables de las mismas cosas y son igualmente pecadores ante los ojos de Dios. Solo por la misericordia de Dios es que no hemos sido consumidos.

La bondad de Dios lleva a muchas personas a arrepentirse—a estar de acuerdo con Dios respecto a sus pecados y a alejarse de ellos. Los que no se arrepienten desprecian la bondad de Dios. Ellos tienen un corazón endurecido y rebelde porque han escuchado la Palabra de Dios mas no la cumplen. **Mas sed *hacedores* de la palabra, y no solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos** (Santiago 1:22).

Cristo dijo: **No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo. Y todo el que oye estas mis palabras y no las hace, séra comparado al hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó; y fue grande su ruina** (Mateo 7:21, 26, 27). **...Si alguno me ama, mis palabras guardará** (Juan 14:23a). Las personas que verdaderamente aman a Jesucristo lo obedecen.

Algo que Hacer

Llena los espacios de las líneas con algunas de las verdades fundamentales del juicio de Dios:

1. “El juicio de Dios...es según _____” (versículo 2).

   [Dios juzgará de acuerdo a los hechos. **Los ojos de Jehová están en todo lugar, observando a los malos y a los buenos** (Proverbios 15:3).]

2. En el día del justo juicio de Dios, Él “pagará a cada uno conforme a sus _____” (6). La ira vendrá sobre “todo ser humano que hace lo _____” (9), pero “gloria y honra y paz a todo el que hace lo _____” (10).

   [En una ocasión le preguntaron a Jesús, **¿Qué debemos hacer para**

realizar las obras de Dios? Él mismo contestó, **Esta es la obra de Dios, que creáis en el que Él ha enviado** (Juan 6:28b, 29b). La verdadera fe en Cristo da como resultado hacer buenas obras que glorifican a Dios (Mateo 5:16).]

3. "No hay _____ de personas para con Dios" (11).
   [Dios no tiene predilectos (Galatas 2:6). **Mas el que hace lo malo, recibirá el mal que hiciere, y no hay acepción de personas** (Colosenses 3:25). **No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará** (Galatas 6:7).]
4. "Dios juzgará por _____, los secretos de los hombres" (16).
   [**Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo juicio encomendó al Hijo** (Juan 5:22).]

Todos Seremos Juzgados por Jesucristo

Nuestra relación con Cristo es un asunto de vida o muerte porque Él es quien nos juzgará. **No os maravilléis de esto; porque viene la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron bien, saldrán a resurrección de vida; y los que hicieron mal, a resurrección de condenación** (Juan 5:28, 29). **Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, ya sea bueno o sea malo** (2 Corintios 5:10).

No tenemos forma de llegar a ser suficientemente buenos como para satisfacer las altas normas de la perfección de Dios. Todos merecemos la ira de Dios (la muerte espiritual eterna). Pero *hay* una forma para ser resucitado y ser juzgado como si fuésemos justos: Cree que Jesucristo murió por ti y recibe Su vida. **El que cree en el Hijo tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él** (Juan 3:36). **El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida** (Juan 5:24b).

LECCIÓN 5. LOS PRIVILEGIOS ESPECIALES NO NOS SALVAN

Romanos 2:17-29

17He aquí, tú tienes el sobrenombre de judío, y te apoyas en
la ley, y te glorías en Dios, 18y
conoces su voluntad, y apruebas lo mejor; siendo instruido
por la ley; 19y confías en que
eres guía de los ciegos, luz
de los que están en tinieblas,
20instructor de los ignorantes,
maestro de niños, que tienes
la forma del conocimiento, y
de la verdad en la ley. 21Tú,
pues, que enseñas a otro, ¿no
te enseñas a ti mismo? Tú
que predicas que no se ha de
hurtar, ¿hurtas? 22Tú que di-
ces que no se ha de adulterar,
¿adulteras? Tú que abominas
a los ídolos, ¿cometes sacri-
legio? 23Tú que te jactas de la
ley, ¿con infracción de la ley
deshonras a Dios? 24Porque
el nombre de Dios es blasfe-
mado entre los gentiles por
causa de vosotros, como está
escrito. 25Pues la circuncisión
ciertamente aprovecha si guar-
das la ley; pero si eres trans-
gresor de la ley, tu circuncisión
es hecha incircuncisión. 26De
manera que si el incircunciso
guarda la justicia de la ley, ¿no
será su incircuncisión contada
como circuncisión? 27Así que
el que es incircunciso por na-
turaleza, si cumple la ley, ¿no
te juzgará a ti que con la letra y
la circuncisión eres transgresor
de la ley? 28Porque no es judío
el que lo es por fuera; ni es la
circuncisión la que se hace ex-
teriormente en la carne; 29 sino
que es judío el que lo es en el
interior; y la circuncisión es la
del corazón, en espíritu, no en
letra; cuya alabanza no es de
los hombres, sino de Dios.

Romanos 3:1-8

1¿Qué ventaja, pues, tiene
el judío? ¿O de qué aprovecha
la circuncisión? 2Mucho, en to-
das maneras. Primero, porque
ciertamente a ellos les ha sido
confiada la palabra de Dios.
3¿Y qué si algunos de ellos
no han creído? ¿La incredulidad de ellos hará nula la fe de
Dios? 4¡En ninguna manera!
Antes bien, sea Dios veraz, y
todo hombre mentiroso; como
está escrito: Para que seas jus-
tificado en tus palabras, y ven-
zas cuando seas juzgado. 5Y si
nuestra injusticia encarece la
justicia de Dios, ¿qué diremos?

¿Será injusto Dios que da castigo? (Hablo como hombre.) 6¡En ninguna manera! De otro modo, ¿cómo juzgaría Dios al mundo? 7Pero si por mi mentira la verdad de Dios abundó para su gloria, ¿por qué aún soy juzgado como pecador? 8¿Y por qué no decir (como somos difamados, y algunos afirman que decimos): Hagamos males para que vengan bienes? La condenación de los cuales es justa.

Algo para Hacer

Llena los espacios en blanco para conocer los privilegios que los judíos decían que tenían como pueblo de Dios:

1. "Tú tienes el sobrenombre de _____" (versículo 17).

   [La palabra "judío" se deriva de "Judá," que significa "Alabado." Judá era una de las 12 tribus de Israel. Dios escogió a los judíos para que fueran Su alabanza. Jesucristo nació de esta tribu, la tribu de los reyes de Israel.]

2. Te "apoyas en la _____" (17).

   [Dios le dio a Moisés la ley después de que guió a los hijos de Israel en su salida de Egipto a su tierra prometida. La vida de los judíos giraba alrededor de las leyes que Dios les había dado.]

3. Tú te "glorías en _____" (17).

[Los judíos estaban orgullosos de que el Dios verdadero era su Dios, pues Él los había escogido para que fueran Su pueblo.]

4. Tú "conoces su _____" (18).
5. Tú has sido "instruido por la _____" (18).
6. Tú "apruebas lo _____" (18).

   [Conocían muy bien el Antiguo Testamento, la Palabra de Dios.]

7. Tú "confías en que eres _____ de los ciegos, _____ de los que están en tinieblas, _____ de los ignorantes, _____ de niños" (19, 20).

   [Los judíos de la época de Pablo creían ser superiores en todo a todos los demás porque Dios les había confiado Su Palabra. ¿Y tú? ¿Te consideras también privilegiado en formas parecidas?]

El Peligro de la Hipocresía

Pablo tiene algunas preguntas para los que dicen que conocen bien a Dios:

1. "Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿ _____?" (21).
2. "Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿ _____?" (22).
3. "Tú que abominas a los ídolos,¿cometes _____?" (22).
   [Los judíos no deberían tener nada que ver con los ídolos, pero algunos sacaban objetos de los templos de los ídolos usándolos para su placer personal.]
4. "Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley _____ a Dios?" (23).

Cuando el pueblo de Dios no vive a la altura de las normas de Dios, deshonran el nombre de Dios. Esto sucedió cuando el Rey David cometió adulterio e hizo **...blasfemar a los enemigos de Jehová** (2 Samuel 12:14a).

Es cosa terrible traerle vergüenza al nombre de Dios. Sin embargo hoy, muchas personas que se llaman cristianos le traen vergüenza al nombre de Dios por su manera pecaminosa de vivir.

Jesucristo tenía mucho qué decirle a los hipócritas, **Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este pueblo se acera a mí con su boca, y de labios me honra, pero su corazón lejos está de mí. Pero en vano me honran; enseñando como doctrinas mandamientos de hombres** (Mateo 15:7-9). Aún más, los hipócritas evitan que otros vengan a Dios, o cuando ganan a las personas a su manera de pensar, Cristo dice, **lo hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros** (Mateo 23:15b).

Aquellos que parecen ser justos en sus tratos con otros, pero que no están bien con Dios en sus corazones, están en grave peligro. Jesús les dijo, **¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo**

escaparéis de la condenación del infierno? (Mateo 23:33). **Porque ¿cuál es la esperanza del impío, por mucho que hubiere robado, cuando Dios requiera su alma?** (Job 27:8). **Mas los hipócritas de corazón acumulan ira** (Job 36:13a). Pídele a Dios, que conoce bien a tu corazón, que te muestre tu propio corazón.

Una Persona Verdaderamente Espiritual

El verdadero judío que trae alabanza a Dios ha cortado el pecado de su vida por el poder de la muerte de Cristo en la cruz. Abraham fue circuncidado (su carne fue cortada) como una señal del pacto de Dios con él—una señal externa de lo que Dios desea hacer en nuestro corazón. **En quien también sois circuncidados de circuncisión no hecha de mano, en el despojamiento del cuerpo del pecado de la carne, en la circuncisión de Cristo** (Colosenses 2:11). Moisés le había dicho al pueblo de Dios, **Y Jehová tu Dios circuncidará tu corazón y el corazón de tu simiente, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas** (Deuteronomio 30:6).

Pablo Contesta las Objeciones Judías

¿Cómo puede ser que los judíos también sean pecadores y necesiten ser salvos? Alguien puede decir "¿Entonces de qué sirve ser judío?" Pablo dice que hay muchas ventajas y que la principal es que a ellos se les confiaron las Escrituras. Alguien podría preguntar, "¿La incredulidad de los judíos podrá causar que Dios sea infiel a Sus promesas para ellos?" Pablo dice, "¡En ninguna manera!" Dios siempre es fiel a su Palabra aun cuando la gente sea infiel. La última objeción podría ser, "Si Dios es glorificado por la fe no por las obras, ¿es justo que Dios juzgue al pecado? ¿Por qué no pecamos más para que lo bueno resulte de esto?" Los cínicos o burladores que no comprendían la gracia de Dios calumniaban a Pablo diciendo que él enseñaba ésto. Así es como el pecador piensa y uno debe rechazar tal forma de pensar.

LECCIÓN 6. NADIE ES JUSTO DELANTE DE DIOS

Romanos 3:9-20

9 ¿Qué, pues? ¿Somos mejores que ellos? En ninguna manera; porque ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado. 10 Como está escrito: No hay justo, ni aun uno. 11 No hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. 12 Todos se desviaron del camino, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. 13 Sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engañan, veneno de áspides hay debajo de sus labios; 14 cuya boca está llena de maldición y de amargura; 15 sus pies, prestos para derramar sangre; 16 destrucción y miseria hay en sus caminos; 17 y el camino de paz no han conocido. 18 No hay temor de Dios delante de sus ojos. 19 Pero sabemos que todo lo que la ley dice, a los que están bajo la ley lo dice; para que toda boca se tape, y todo el mundo sea hallado culpable delante de Dios. 20 Por tanto, por las obras de la ley ninguna carne será justificada delante de Él; pues por la ley es el conocimiento del pecado.

El Mundo Entero Comparece Culpable Ante Dios

Pablo ha usado el ejemplo de un fiscal en una corte legal para presentar cargos de culpabilidad contra todos. Ante un Dios santo la humanidad es culpable de pecado. Incluso los incrédulos que no conocen la ley de Dios tienen una conciencia y merecen la ira de Dios, porque no han glorificado al Creador ni le han dado gracias (Lección 3).

Las personas religiosas que conocen la ley de Dios no la han obedecido (Lección 4). Los judíos que están circuncidados—como señal de su pacto con Dios, y que están orgullosos de cumplir externamente las leyes de Dios—también son culpables delante de Dios porque su corazón está lejos de Él (Lección 5).

Algo para Hacer

Llena los espacios en blanco para encontrar del Antiguo Testamento 14 cargos (o acusaciones) de culpa citados por Pablo. Estos cargos los hace Dios:

1. “No hay _____, ni aun _____” (10).
   [Nadie puede satisfacer la norma perfecta de la santidad de Dios sino solo Dios mismo, que vino a la tierra como hombre, **Jesucristo el justo** (1 Juan 2:1b).]
2. “No hay _____ entienda” (11).
   [**Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente** (1 Corintios 2:14).]
3. “No hay _____ busque a Dios” (11).
   [El ser humano se esconde de Dios. Dios debe buscar al ser humano. **Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido** (Lucas 19:10).]
4. “_____ se desviaron del camino” (12).
   [Los seres humanos quieren ir por sus propios caminos. **Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino** (Isaías 53:6a).]
5. “A una se hicieron _____” (12).
   [El pecado hace que una persona no le sea útil a Dios. Cuando la sal pierde su sabor, **No sirve más para nada, sino para ser echada fuera...** (Mateo 5:13b).]
6. “No hay quien haga lo _____, no hay ni siquiera _____” (12).
   [**Ninguno hay bueno, sino uno, Dios...** (Mateo 19:17b).]
7. “Sepulcro abierto es su _____” (13).
   [Sin Dios el ser humano está espiritualmente muerto (Efesios 2:1), entonces salen fácilmente de su boca palabras de destrucción.]
8. “Con su lengua _____” (13).
   [**Las palabras de su boca son iniquidad y engaño; dejó de ser sabio, y de hacer el bien** (Salmos 36:3).]
9. “_____ de áspides hay debajo de sus labios” (13).

[**Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal sin freno, llena de veneno mortal** (Santiago 3:8).]

10. “Cuya boca está llena de _____ y de _____” (14).

[El maldecir incluye hablar en forma áspera. Bendecir incluye hablar bien de alguien. **De una misma boca proceden maldición y bendición. Hermanos míos, esto no debe ser así** (Santiago 3:10). **Mirando bien que ninguno se aparte de la gracia de Dios; no sea que brotando alguna raíz de amargura, os perturbe, y por ella muchos sean contaminados** (Hebreos 12:15).]

11. “Sus pies, prestos para _____ _____” (15).

[¡Qué cuadro el de nuestro mundo hoy día! El odio es la fuente del homicidio. **Todo aquel que aborrece a su hermano, es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna morando en sí** (1 Juan 3:15).]

12. “Destrucción y _____ hay en sus caminos” (16).

[**Porque tú dices: Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de nada; y no sabes que tú eres un desventurado, y miserable, y pobre, y ciego, y desnudo** (Apocalipsis 3:17).]

13. “El camino de _____ no han conocido” (17).

[**Mas los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo. No hay paz, dice mi Dios, para el impío** (Isaías 57:20, 21).]

14. “No hay _____ de Dios delante de sus ojos” (18).

[**El temor de Jehová es aborrecer el mal; la soberbia y la arrogancia, el mal camino, y la boca perversa aborrezco. El temor de Jehová es manantial de vida, para apartarse de los lazos de la muerte** (Proverbios 8:13 y 14:27).]

Los Cargos de Dios Contra la Humanidad

Pablo simplemente repite los cargos que Dios mismo había pronunciado (en el Antiguo Testamento). **Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?**

Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras (Jeremías 17:9, 10).

Cargos de Dios Contra el Carácter del Ser Humano

Los primeros seis cargos (acusaciones) contra el carácter de las personas injustas aparecen en el Salmos 14:1-3. **Dijo el necio en su corazón: No hay Dios. Se corrompiernon, hicieron obras abominables; no hay quien haga el bien. Jehová miró desde el cielo sobre los hijos de los hombres, para ver si había algún entendido, que buscara a Dios. Todos se han desviado, a una se han corrompido; no hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno.**

Cargos de Dios Contra la Boca del Ser Humano

Los siguientes cuatro cargos tienen que ver con la lengua del ser humano. **Porque en su boca no hay fidelidad; sus entrañas son perversidad; sepulcro abierto es su garganta; con su lengua hablan lisonjas** (Salmos 5:9). **Aguzaron su lengua como la serpiente; veneno de áspid hay debajo de sus labios** (Salmos 140:3). **Su boca está llena de maldición, de engaño y de fraude; debajo de su lengua hay malicia y vanidad** (Salmos 10:7).

¿Por qué nuestro vocabulario revela nuestro corazón? Cristo dijo, **Porque de la abundancia del corazón habla la boca** (Mateo 12:34b). Después dijo, **Pero lo que sale de la boca, del corazón sale, y esto contamina al hombre** (Mateo 15:18).

Cargos de Dios Contra los Caminos del Ser Humano

Los siguientes tres cargos tienen que ver con los pies del ser humano—sus caminos. **Sus pies corren al mal, y se apresuran para derramar sangre inocente; sus pensamientos, son pensamientos de iniquidad; desolación y destrucción hay en sus caminos. No conocen camino de paz, ni hay justicia en sus caminos; sus veredas son torcidas; cualquiera que por ellas fuere, no conocerá paz** (Isaías 59:7, 8).

El Cargo Final de Dios

El último cargo es realmente la *causa* de tan profunda injusticia, el orgullo. **No hay temor de Dios delante de sus ojos. Pues se lisonjea en sus propios ojos** (Salmos 36:1b, 2a).

El Mundo Entero Es Culpable de Todos los Cargos

Dios ha examinado todos los corazones. Ha traído los cargos. Su Palabra y Su ley (normas santas) nos han mostrado nuestro pecado. Ni siquiera esforzándonos lo mejor que podamos en obedecer las leyes de Dios nos haría vernos como justos ante los ojos de Dios. **Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos** (Santiago 2:10).

Ahora vemos el veredicto: *CULPABLE*. Dios encuentra que todo el mundo es culpable de todos los cargos. No hay defensa frente al Dios excelso.

La palabra "culpable" en Romanos 3:19 literalmente significa "bajo sentencia." La humanidad está bajo la sentencia de muerte. **Y Jehová Dios mandó al hombre** [Adán]**, diciendo: De todo árbol del huerto libremente podrás comer; pero del árbol del conocimiento del bien y el mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás** (Génesis 2:16, 17). **Porque la paga del pecado es muerte** (Romanos 6:23a).

Pablo quiere que reconozcamos nuestra culpa delante de Dios y nuestra *imposibilidad absoluta* de estar bien con Él por nuestros propios medios. Él desea que veamos nuestra *necesidad desesperada* de un Salvador. Correctamente pinta un cuadro oscuro de la humanidad para que la luz brillante de los siguientes capítulos resplandezca con mayor gloria. Él quiere que comprendamos el plan de rescate de Dios: es como una persona que se está ahogando en el agua y trata desesperadamente de tragar aire. ¡Qué desesperada es nuestra situación! Sin embargo—como lo veremos en la Lección 7—¡qué glorioso es el remedio de Dios!

LECCIÓN 7. LA SOLUCIÓN DE DIOS PARA SALVAR A LOS PECADORES: EL DON DE LA JUSTICIA POR FE

Romanos 3:21-31

21 Mas ahora, aparte de la ley,
la justicia de Dios es manifestada, siendo testificada por la
ley y los profetas; 22 la justicia
de Dios que es por la fe de
Jesucristo, para todos y sobre
todos los que creen; porque
no hay diferencia; 23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios;
24 siendo justificados gratuitamente por su gracia mediante
la redención que es en Cristo
Jesús; 25 a quien Dios ha puesto en propiciación por medio de
la fe en su sangre, para manifestar su justicia por la remisión de los pecados pasados,
en la paciencia de Dios, 26 para
manifestar su justicia en este
tiempo; para que Él sea justo,
y el que justifica al que cree
en Jesús. 27 ¿Dónde, pues,
está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿De las
obras? No, sino por la ley de la
fe. 28 Concluimos, pues, que el
hombre es justificado por fe sin
las obras de la ley. 29 ¿Es Dios
solamente Dios de los judíos?
¿No lo es también de los gentiles? Ciertamente, también de
los gentiles. 30 Porque uno es
Dios, el cual justificará por la fe
a los de la circuncisión, y por
medio de la fe, a los de la incircuncisión. 31 ¿Entonces invalidamos la ley por la fe? ¡En
ninguna manera! Antes bien,
confirmamos la ley.

Algo para Hacer

El camino que Dios tiene para que llegues a ser justo:

1. La justicia de Dios se manifiesta “aparte de la _____” (21). “Es por la fe de _____, para _____ y sobre todos los que creen” en _____ (22).
2. Quienes creen son “justificados [declarados justos] gratuitamente por su gracia mediante la _____ que es en Cristo Jesús” (24). Dios puso a Cristo como “_____ [ver la página 24] por medio de la fe en su _____, para manifestar su _____” (25).

3. Dios quería demostrar Su justicia, "para que Él sea _____, y el que _____ al que cree en _____" (26).
4. "¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda _____" (27). [No podemos jactarnos sobre algo que recibimos como un regalo gratuito y que no hemos ganado. **Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hayamos hecho, sino por su misericordia** (Tito 3:5a).]
5. "Concluimos, pues, que el hombre es justificado [declarado justo] por _____ sin las _____ de la ley" (28). Ésta es conocida como "la ley de la _____" (27).

El Camino de la Justicia de Dios

Hemos visto que el Antiguo Testamento es un testimonio del hecho de que la humanidad es culpable de todos los cargos. La consecuencia inescapable es una sentencia de muerte. Ahora Pablo probará que el Antiguo Testamento es también un testimonio de otra verdad: *la justicia de Dios se puede recibir sin la ley por la fe en Jesucristo.* ¡El testigo de la fiscalía (la Palabra de Dios) es también el testigo para la defensa!

¡Qué cosa tan sublime hizo Dios por los pecadores cuando Cristo murió en la cruz! Dios reveló que Él es un Dios *justo*, que odia al pecado y no lo puede excusar. Sin embargo al mismo tiempo reveló que Él es un Dios *fiel*, que cumple sus promesas, un Dios *amoroso, misericordioso* se compadece de los pecadores.

El Significado de "Justificación"

La palabra "justificación" es una palabra judicial que significa "exonerado," "considerado como inocente," o "declarado justo." En el idioma griego, en el cual fue escrito originalmente el Nuevo Testamento, esta palabra tiene la misma raíz que la palabra "justo." Dios tiene *una forma* en la que el Justo Juez, que declara a una persona "culpable" de todos los cargos y lo sentencia a muerte, también puede declarar a la misma persona "exonerada" o "justa" de todos los cargos y libre de todo castigo. ¡Qué noticias

más maravillosas! ¿Cómo puede ser esto? Leemos en Romanos 2:13 que **los hacedores de la ley serán justificados** (declarados justos o libres de condena). Pero nadie puede hacer todo lo que la ley de Dios demanda. *¡Mas Alguien—Cristo—lo hizo!* ¡Y lo hizo por nosotros!

Dios mismo se hizo carne y vivió entre los hombres (Juan 1:1,14) y como un Hijo que vivió una vida de obediencia perfecta a Su Padre de los cielos. Hablando del Mesías (Cristo) que habría de venir, Isaías el profeta dijo, **Por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y Él llevará las iniquidades de ellos** (Isaías 53:11b). Sí, **Aunque Él nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca. Con todo eso, Jehová quiso herirlo, sujetándole a padecimiento** (Isaías 53:9b, 10a).

Dios envió a Cristo *a llevar nuestro pecado sobre Él* y pagar la pena de muerte por nosotros. A cambio, *Él quiere darnos Su justicia*. **Al que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él** (2 Corintios 5:21). ¡Qué maravilloso intercambio!

Esta justicia—la justicia de Dios—está disponible como un REGALO a todo el que confíe en Cristo como su sustituto. Tú puedes ser *justificado* (exonerado o declarado justo) *gratuitamente* (sin hacer algo para merecerlo) *por Su gracia* (lo que Dios hace por ti que no puedes hacer por ti mismo).

La "fe"—sólo creer que lo que Dios dice es verdad—es la forma en que tu corazón recibe un regalo gratuito de Dios. **Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros; es un don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe** (Efesios 2:8, 9).

¡Qué salvación más maravillosa! No hay otra forma de ser salvos. **Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que debamos ser salvos** (Hechos 4:12). Cristo dijo, **Porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis** (Juan 8:24b).

El Significado de “Redención”

“Redención” significa “vuelto a comprar” o “pagar el rescate en totalidad.” Cuando Adán cedió a la tentación de Satanás, la humanidad se sometió bajo el poder del pecado y de la muerte. Cristo pagó el rescate—la pena justa requerida por Dios—para liberar al ser humano del pecado y de la muerte. **Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos** (Mateo 20:28). **Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre; el cual se dio a sí mismo en rescate por todos** (1 Timoteo 2:5, 6a).

En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados, según las riquezas de su gracia (Efesios 1:7). Ahora mismo dale gracias a Cristo por pagar este precio tan elevado por tu salvación. Él es digno de nuestra alabanza por toda la eternidad, **porque tú fuiste inmolado, y nos has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación** (Apocalipsis 5:9b).

El Significado de “Propiciación”

La palabra “propiciación” significa el *satisfacer* a la ley santa de Dios al cumplir sus demandas. Eso hizo la sangre de Cristo por nosotros. **Es la sangre lo que hace expiación por el alma** (Levítico 17:11b). Cuando Cristo derramó Su sangre por los pecados del mundo, la ley fue satisfecha. La pena por el pecado (la muerte) fue pagada en su totalidad. La misma palabra es usada para el propiciatorio (asiento de la misericordia) en el templo de Dios, donde se rociaba la sangre, y donde la presencia de un Dios santo habitaba entre Su pueblo. **En esto consiste el amor; no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino que Él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados** (1 Juan 4:10). **Y Él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo** (1 Juan 2:2).

LECCIÓN 8. ABRAHAM ES UN EJEMPLO DE LO QUE ES SER DECLARADO JUSTO POR LA FE

Romanos 4:1-25

1 ¿Qué, pues, diremos que
halló Abraham, nuestro padre
según la carne? 2 Porque si
Abraham fue justificado por
las obras, tiene de qué gloriar-
se; pero no delante de Dios.
3 Porque ¿qué dice la Escri-
tura? Creyó Abraham a Dios,
y le fue contado por justicia.
4 Ahora bien, al que obra no se
le cuenta el salario como gra-
cia, sino como deuda.

5 Pero al que no obra, pero
cree en Aquél que justifica al
impío, su fe le es contada por
justicia. 6 Como David también
describe la bienaventuranza del
hombre a quien Dios atribuye
justicia sin las obras, 7 diciendo:
Bienaventurados aquellos cuyas
iniquidades son perdonadas, y
cuyos pecados son cubiertos.
8 Bienaventurado el varón a quien
el Señor no imputará pecado.

9 ¿Es, pues, esta bienaven-
turanza solamente para los de
la circuncisión, o también para
los de la incircuncisión? Porque
decimos que a Abraham le
fue contada la fe por justicia.
10 ¿Cómo, pues, le fue conta-
da? ¿Estando él en la circun-
cisión, o en la incircuncisión?
No en la circuncisión, sino en
la incircuncisión. 11 Y recibió la
señal de la circuncisión, el sello
de la justicia de la fe que tuvo
siendo aún incircunciso; para
que fuese padre de todos los
creyentes no circuncidados; a
fin de que también a ellos les
sea imputada la justicia; 12 y
padre de la circuncisión, a los
que son, no sólo de la circun-
cisión sino que también siguen
las pisadas de la fe que tuvo
nuestro padre Abraham antes
de ser circuncidado.

13 Porque la promesa de que
él sería heredero del mundo,
no fue dada a Abraham o a su
simiente por la ley, sino por la
justicia de la fe. 14 Porque si los
que son de la ley son los he-
rederos, vana es la fe, y anu-
lada es la promesa. 15 Porque
la ley produce ira; pero donde
no hay ley, tampoco hay trans-
gresión. 16 Por tanto, es por la
fe, para que sea por gracia; a
fin de que la promesa sea firme
a toda simiente; no sólo al que
es de la ley, sino también al que
es de la fe de Abraham, quien
es el padre de todos nosotros

17(como está escrito: Padre de
muchas naciones, te he hecho)
delante de Dios, a quien creyó;
el cual da vida a los muertos,
y llama las cosas que no son,
como si fuesen. 18El cual creyó
en esperanza contra esperan-
za, para venir a ser padre de
muchas naciones, conforme a
lo que le había sido dicho: Así
será tu simiente. 19Y no se de-
bilitó en la fe, ni consideró su
cuerpo ya muerto (siendo ya
como de cien años), ni la ma-
triz muerta de Sara. 20Tampoco
dudó, por incredulidad, de la
promesa de Dios, sino que se
fortaleció en fe, dando gloria
a Dios, 21plenamente conven-
cido que todo lo que Él había
prometido, era también pode-
roso para hacerlo; 22por lo cual
también le fue imputado por
justicia. 23Y que le fue imputa-
do, no fue escrito solamente
por causa de él, 24sino también
por nosotros, a quienes será
imputado, esto es, a los que
creemos en el que levantó de
los muertos a Jesús nuestro
Señor; 25el cual fue entregado
por nuestras transgresiones, y
resucitado para nuestra justifi-
cación.

Dos Ejemplos de la Justificación

Pablo presenta algunos testimonios del Antiguo Testamento para probar que Dios justifica a las personas y perdona por la fe el pecado. *Abraham* fue declarado justo por Dios porque creyó a Dios. *David* dijo, **Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad** (Salmos 32:1, 2a). ¿Conoces la bendición de que tus pecados te hayan sido perdonados?

Cómo Fue Justificado Abraham

¿Fue declarado Abraham justo por las cosas que hizo? ¿Fue declarado justo por haberse circuncidado? (La circuncisión era la señal del pacto entre Dios y Abraham.) Pablo explica que la respuesta es “No.” Abraham no fue declarado justo por haber ganado la justicia, como se gana el salario, sino por recibirla como regalo de Dios.

Pablo les recordó a los creyentes de Roma de las promesas de Dios a los hijos de Abraham, **Mira ahora hacia el cielo, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu simiente. Y creyó a Jehová, y Él se lo contó por justicia** (Génesis 15:5b, 6). Pasarían muchos años antes de que Abraham viera cumplida la promesa de Dios en recibir por lo menos un solo hijo, pero Abraham conocía a Dios y confió en Él. La fe de Abraham era fuerte.

Abraham *creyó* a Dios y fue justificado (declarado justo) por Dios 14 años antes de ser circuncidado y 430 años antes de que Dios le diera la ley a Moisés. Aunque las promesas de Dios parecían imposibles, Abraham le creyó a Dios. La obediencia de Abraham a Dios fue *resultado* de la fe que ya le había sido contada como justicia.

Los que Le Creen a Dios Son los Verdaderos Hijos de Abraham

En otra carta anterior, Pablo había escrito: **Sabed, por tanto, que los que son de la fe, éstos son hijos de Abraham. Así también los de la fe, son bendecidos con el creyente Abraham** (Galatas 3:7, 9).

Algo para Hacer

Contesta estas preguntas de Romanos 4:

1. ¿La fe de quién es contada como justicia? “Pero al que no _____, pero _____ en Aquél que justifica al _____” (versículo 5).
2. ¿Cuándo le fue contada a Abraham la fe como justicia? Cuando estaba en la _____ (10).
   [Fue *antes* de que cumpliera cualquier rito religioso.]
3. ¿De qué fue señal la circuncisión [cortarse la carne]? Fue “el _____ de la justicia de la _____ que tuvo” *antes* de circuncidarse (11).
   [Un sello es una señal dada para mostrar que algo es verdadero.]
4. ¿Por qué recibió Abraham este sello de justicia? “Para que

fuese _____ de todos los _____ no circuncidados; a fin de que también a ellos les sea imputada la _____" (11).

5. ¿Qué creyó Abraham acerca de Dios? "El cual da vida a los _____, y llama las cosas que no _____, como si fuesen" (17b).

   [**Y Él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados** (Efesios 2:1). ¿Crees que Dios también ya hizo esto por ti?]

6. ¿Cómo comprobó Abraham que estaba fortalecido en la fe? "Dando _____ a Dios" (20).

7. ¿De qué estaba plenamente convencido Abraham? "Lo que Él [Dios] había prometido, era también poderoso para _____" (21).

   [¿Estás plenamente convencido de que la sangre de Cristo te limpia de todo pecado y que tienes vida eterna a través de Él, como lo prometió? Si es así, fortalécete en la fe y dale a Él la gloria. **Yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día** (2 Timoteo 1:12b).]

8. ¿A quiénes más se les acreditará la justicia? "También por nosotros, a quienes será imputado, esto es, a los que _____ en el que _____ de los muertos a _____ nuestro Señor" (24).

9. ¿Por qué fue crucificado y resucitado Cristo? "el cual fue entregado por nuestras _____ [en contra de Dios], y resucitado para nuestra _____" (25).

   [Cristo murió para llevar el castigo de nuestros pecados y remover de nosotros nuestros pecados. Su resurrección nos mostró que Dios había aceptado el sacrificio y que nos había declarado justos en Él. **Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquél que murió y resucitó por ellos** (2 Corintios 5:15).]

LECCIÓN 9. LAS BENDICIONES DE LA JUSTIFICACIÓN

Romanos 5:1-11

1 Justificados, pues, por la fe,
tenemos paz para con Dios por
medio de nuestro Señor Jesu-
cristo, 2 por quien también te-
nemos entrada por la fe a esta
gracia en la cual estamos firmes,
y nos gloriamos en la esperan-
za de la gloria de Dios. 3 Y no
sólo esto, sino que también nos
gloriamos en las tribulaciones,
sabiendo que la tribulación pro-
duce paciencia; 4 y la paciencia,
experiencia; y la experiencia,
esperanza; 5 y la esperanza no
avergüenza; porque el amor
de Dios ha sido derramado en
nuestros corazones por el Es-
píritu Santo que nos es dado.
6 Porque Cristo, cuando aún
éramos débiles, a su tiempo
murió por los impíos. 7 Porque
apenas morirá alguno por un
justo; con todo pudiera ser
que alguno osara morir por el
bueno. 8 Mas Dios encarece
su amor para con nosotros,
en que siendo aún pecadores,
Cristo murió por nosotros.
9 Mucho más ahora, estando
ya justificados en su sangre,
por Él seremos salvos de la ira.
10 Porque si siendo enemigos,
fuimos reconciliados con Dios
por la muerte de su Hijo; mu-
cho más, estando reconcilia-
dos, seremos salvos por su
vida. 11 Y no sólo esto, sino que
también nos gloriamos en Dios
por nuestro Señor Jesucristo,
por quien hemos recibido aho-
ra la reconciliación.

Algo para Hacer

Llena todos los espacios en blanco para encontrar las muchas bendiciones que tenemos cuando somos justificados (declarados justos) por nuestra fe en Cristo.

1. "Tenemos _____ para con _____ por medio de nuestro Señor Jesucristo" (versículo 1).
2. A través de Cristo "tenemos_____ por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes" (2).

   [Gracias a lo que Cristo ha hecho por nosotros, hallamos favor ante Dios y podemos acercarnos a Él para cualquier cosa que Él ha prometido. **Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro** (Hebreos 4:16).]

3. Nos “gloriamos en la esperanza de la _____ de Dios” (2).

[Vemos la gloria de Dios a medida que el Espíritu Santo nos la revela por medio de la Palabra de Dios, y a medida que permitimos que Cristo viva en nosotros. **Cristo en vosotros, la esperanza de gloria** (Colosenses 1:27b). Un día Le veremos cara a cara y seremos como Él es (1 Juan 3:2).]

4. “También nos gloriamos en las _____, sabiendo que la tribulación produce _____; y la paciencia, _____; y la experiencia, _____” (3, 4).

[**Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas pruebas; sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia** (Santiago 1:2, 3). La tribulación es como una herramienta trilladora que separa el grano de la paja. Por la gracia de Dios, la tribulación puede purificar nuestras vidas. Si realmente queremos ser como Cristo, esto nos trae gran gozo.]

5. “La esperanza no _____; porque el _____ de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el _____ _____ que nos es dado” (5).

[El espíritu Santo nos inunda con el conocimiento de que Dios nos ama y nos llena de amor por Él y por los demás. La prueba del amor de Dios es que Cristo dio su vida por nosotros cuando todavía éramos pecadores (verso 8).]

6. “Mucho más ahora, estando ya justificados [declarados justos] en su sangre, por Él seremos salvos de la _____” (9).

[**Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para obtener salvación por nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros, para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con Él** (1 Tesalonicenses 5:9, 10).]

7. “Si...fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo; mucho más, estando reconciliados [vueltos a ser como amigos de Dios], seremos _____ por su _____” (10).

[Además somos salvos (librados) del poder del pecado en nuestras vidas por la vida resucitada de Cristo, que vive en nosotros e intercede en el cielo a nuestro favor. **Por lo cual puede también salvar eternamente a los que por Él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos** (Hebreos 7:25).]

LECCIÓN 10. UN CUADRO DE LOS DOS ADANES

Romanos 5:12-21

12Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. 13Porque antes de la ley, el pecado estaba en el mundo; pero no se imputa pecado no habiendo ley. 14No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán; el cual es figura del que había de venir. 15Así también fue el don, mas no como el pecado. Porque si por el pecado de uno muchos murieron, mucho más la gracia de Dios abundó para muchos, y el don de gracia por un hombre, Jesucristo. 16Y el don, no fue como por uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino por uno para condenación, mas el don es de muchos pecados para justificación. 17Porque si por un pecado reinó la muerte, por uno; mucho más los que reciben la gracia abundante y el don de la justicia reinarán en vida por uno, Jesucristo. 18Así que, como por el pecado de uno vino la condenación a todos los hombres, así también, por la justicia de uno, vino la gracia a todos los hombres para justificación de vida. 19Porque como por la desobediencia de un hombre muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, muchos serán constituidos justos. 20Y la ley entró para que el pecado abundase; pero cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; 21para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna, por Jesucristo, nuestro Señor.

Algo para Hacer

Encuentra las diferencias entre el primer Adán (creado por Dios en el comienzo) y el postrer Adán (Jesucristo):

El Primer Adán

1. “El _____entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y así la _____ pasó a todos los hombres, por cuanto todos _____” (versículo 12).

2. “Por un pecado _____ la muerte” (17a).

3. “Así que, como por el pecado de uno vino la _____ a _____ los hombres” (18a).

[Condenación significa ser “declarado culpable.” **El que no cree, ya es condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios** (Juan 3:18b).]

4. “Porque como por la _____ de un hombre muchos fueron constituidos _____” (19a).

[Cuando Adán pecó, todos sus descendientes (que por cierto, estaban dentro de él) se convirtieron en pecadores. Nacemos todos con una naturaleza pecadora.]

5. “El pecado reinó para _____” (21a).

[**Porque así como en Adán todos mueren** (1 Corintios 15:22a).]

El Postrer Adán, Jesucristo

6. “Mucho más la gracia de Dios abundó para _____ , y el _____ de gracia por un hombre, Jesucristo” (15b).

[La gracia es lo que Dios hace por nosotros que no podemos hacer por nosotros mismos. El don de la vida está disponible para todo el que lo recibe por fe en Cristo.]

7. “El ___ es de muchos pecados para _____” (16b).

[Las ofensas contra Dios solo se pueden resolver con un don o regalo gratuito. Cristo pagó todo el castigo por nuestros pecados (muerte); por tanto Dios puede declarar “no culpables” a todos los que confían en Él. La justificación significa ser “declarado justo” y recto por Dios. ¡Qué don más maravilloso!]

8. “Mucho más los que reciben la _____ abundante y el don de la justicia _____ en vida” (17b).

[**La gracia y la verdad vinieron por Jesucristo** (Juan 1:17b). Jesucristo está lleno de gracia, por tanto, quienes tienen la vida de Cristo en ellos pueden tener plenitud de gracia para ser victoriosos en la vida. **Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes** (Santiago 4:6b). **Mas a Dios gracias, el cual hace que siempre triunfemos en Cristo** (2 Corintios 2:14a).]

9. “Así también, por la _____de uno, vino la gracia a

_____ los hombres para justificación de _____" (18b).

[El acto justo de la muerte de Cristo en nuestro lugar satisfizo el castigo demandado por la ley de Dios, por tanto Dios está justificado (tiene buenas razones) para declararnos justos y darnos vida. **También *en Cristo* todos serán vivificados. El postrer Adán** [Cristo]**, un espíritu vivificante** (1 Corintios 15:22b, 45b).]

10. "Así también por la _____ de uno, los muchos serán constituidos _____" (19b).

[**Se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz** (Filipenses 2:8b). Debido a que Cristo fue obediente, todos los que están unidos con Él son *declarados* justos. Su vida poderosa en ellos también los *hace* justos (para ser como Cristo).]

Necesitas Nacer de Nuevo

Naciste con las tendencias pecadoras de Adán las cuales conducen a la muerte. El corazón humano es tan perverso (Jeremías 17:9) que no se puede reparar. *Tú necesitas nacer de nuevo con un corazón nuevo.* Dios prometió: **Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros** (Ezequiel 36:26a).

Cristo no heredó la naturaleza de Adán porque Dios fue Su Padre, no Adán. Solo el Hijo de Dios, sin pecado, podía comenzar un nuevo linaje con personas que, por poner su fe en Él, hereden las características rectas del Padre celestial.

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios (Juan 1:12). ¿Has nacido como hijo de Dios, recibiéndolo en tu corazón, poniendo tu fe en que Cristo murió en tu lugar? Si no, recíbelo ahora mismo. ¡Y, entonces dale gracias a Dios por el regalo de esta nueva vida en Cristo! **De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas** (2 Corintios 5:17). En lecciones futuras vas a aprender *cómo* vivir esta nueva vida.

LECCIÓN 11. CÓMO SER LIBRADO DEL PECADO

Romanos 6:1-14

[1]¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? [2]¡En ninguna manera! Porque los que somos muertos al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? [3]¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? [4]Porque somos sepultados con Él en la muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. [5]Porque si fuimos plantados juntamente con Él en la semejanza de su muerte, también lo seremos en la semejanza de su resurrección; [6]sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con Él, para que el cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. [7]Porque el que ha muerto, libre es del pecado.

[8]Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con Él; [9]sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte ya no tiene dominio sobre Él. [10]Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez; pero en cuanto vive, para Dios vive. [11]Así también vosotros consideraos en verdad muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. [12]No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que le obedezcáis en sus concupiscencias; [13]ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad; sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. [14]Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

Nuestra Identificación con Jesucristo

En la Lección 10 aprendimos que en Cristo ganamos “mucho más” que lo que perdimos en Adán. Así como la condenación vino a toda la raza humana a través de un hombre—Adán, la salvación vino a toda la raza humana a través de un Hombre—Jesucristo. Los que obtienen su vida física de Adán están

esclavizados al pecado. Quienes obtienen su vida espiritual de Jesucristo son librados de la esclavitud del pecado. Están libres para vivir para Dios.

El bautismo (que literalmente significa "inmersión") en agua es un testimonio externo de lo que sucede dentro de quienes confían en Jesucristo. Por la fe un cristiano verdadero sabe que ha sido unido a Cristo en Su muerte, sepultura, y resurrección. Cuando se sumerge en el agua muestra que la vida pecaminosa vieja ha muerto y ha sido sepultada en Cristo. Al salir del agua muestra que el creyente está unido a Cristo en Su nueva vida resucitada y que vive con una vida nueva para servir a Dios y dar fruto.

Con Cristo estoy juntamente crucificado; mas vivo, ya no yo, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí (Galatas 2:20).

En la Lección 2 aprendimos que la justicia de Dios "se revela por fe y para fe." Primero somos puestos en libertad de la culpa y del castigo del pecado cuando creemos que Cristo murió en nuestro lugar. Dios puede declararnos "no culpables" y declararnos justos, acreditando a nuestra cuenta la justicia de Cristo. Ahora vemos que la salvación (liberación) también incluye la libertad del poder del pecado. Romanos 6:1-14 nos ayuda a saber qué hacer con el pecado mientras vivimos en un cuerpo físico en un mundo pecaminoso. Estos versículos nos ayudan a aprender que podemos vivir correctamente por el poder de la vida resucitada de Cristo que actúa en nosotros, haciéndonos más y más como Él. Necesitamos no ser dominados por los pecados que nos controlaron en el pasado.

Algo para Hacer

Llena los espacios en blanco usando Romanos 6 para aprender lo que Pablo quiere que SEPAMOS, CONSIDEREMOS, y PRESENTEMOS (cedamos):

Pablo nos pide SABER realmente

1. "que nuestro viejo hombre fue _____ con Él,

para que el cuerpo de pecado fuera destruido [es decir, que ya no podrá funcionar], a fin de que no _____ más al pecado" (versículo 6). "Porque el que ha muerto, _____ es del pecado" (7).

2. "que Cristo, habiendo _____ de los muertos, ya no muere" (9). "Porque en cuanto murió, al pecado murió _____ _____; pero en cuanto vive, para _____ vive" (10).

[Cuando Cristo murió al pecado, los que estamos unidos a Él también morimos al pecado. Y como Cristo vive para Dios, también nosotros vivimos para Dios.]

Pablo nos pide CONSIDERAR (depender en eso, contar como verdadero)

3. nosotros mismos "_____ al _____, pero _____ para _____ en Cristo Jesús, Señor nuestro" (11).

[Podemos estar vivos para Dios solo si estamos en Cristo, que está vivo para Dios. **Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios** (Colosenses 3:3). Porque murió, no tienes que obedecer lo que tu cuerpo quiere hacer. **Si uno murió por todos, entonces todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquél que murió y resucitó por ellos** (2 Corintios 5:14b, 15).]

Pablo nos pide PRESENTAR (ceder, poner a la disposición de Dios)

4. nosotros "mismos a Dios como _____ de entre los _____" (13b).

5. nuestros "miembros [ojos, oídos, boca, manos, pies, etc.] a Dios como _____ de _____" (13b).

[NO debemos permitir que nuestro cuerpo peque como antes lo hacía. Ahora damos todas las partes de nuestro cuerpo a Dios para hacer lo que es correcto. ¡Qué maravilloso es que seamos socios con Dios! Él desea vivir en nosotros, hacernos como Cristo, y hacer Su obra a través de nosotros, exactamente como Cristo lo hizo cuando estuvo sobre la tierra. Al hacerlo, Él promete que el pecado no tendrá dominio sobre nosotros (versículo 14).]

SABER, CONSIDERAR, y PRESENTAR conduce a que DIOS HAGA en nosotros y a través de nosotros lo que nosotros no podemos hacer.

LECCIÓN 12. LOS CREYENTES SON ESCLAVOS DE LA JUSTICIA

Romanos 6:15-23

15 ¿Qué, pues? ¿Pecaremos
porque no estamos bajo la ley,
sino bajo la gracia? ¡En ninguna manera! 16 ¿No sabéis que
si os sometéis a alguien como
esclavos para obedecerle,
sois esclavos de aquel a quien
obedecéis; ya sea del pecado
para muerte, o de la obediencia para justicia? 17 Mas a Dios
gracias, que aunque fuisteis
esclavos del pecado, habéis
obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual
fuisteis entregados; 18 y libertados del pecado, vinisteis a ser
siervos de la justicia. 19 Hablo
humanamente, por causa de
la debilidad de vuestra carne;
que así como presentasteis
vuestros miembros como siervos a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora presentéis
vuestros miembros como siervos a la justicia y a la santidad.
20 Porque cuando erais esclavos del pecado, libres erais de
la justicia. 21 ¿Qué fruto teníais
entonces en aquellas cosas de
las que ahora os avergonzáis?
Porque el fin de ellas es muerte. 22 Mas ahora, libertados del
pecado, y hechos siervos de
Dios, tenéis por vuestro fruto la
santidad, y por fin la vida eterna. 23 Porque la paga del pecado es muerte; mas el don de
Dios es vida eterna en Cristo
Jesús Señor nuestro.

¿A Cuál Amo Sirves?

Antes de que Dios nos declarara justos en Cristo, nosotros le servíamos al pecado. El pecado es un amo duro, llevándonos a hacer cosas que nos llevan a la miseria y a la muerte. ¡Qué maravilloso es el servir a la justicia (rectitud)! Ahora que hemos sido libertados del pecado podemos cedernos (entregarnos) a la obediencia de las cosas justas que Dios quiere que hagamos.

¿Sabes quién es tu amo? **Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno, y amará al otro; o apreciará al uno, y menospreciará al otro** (Mateo 6:24a). **En esto son manifiestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo; todo el que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios** (1 Juan 3:10). Cristo claramente describió la diferencia entre los dos amos: **El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas** (Juan 10:10, 11). Satanás, el mentiroso y ladrón, trata de hacer que el pecado parezca deseable, mas éste viene a destruirnos. Cristo, el Buen Pastor, viene a darnos vida abundante y a cuidarnos. Incluso murió por nosotros.

Tú eres esclavo del amo a quien obedeces. Uno de los amos, el pecado, *paga un sueldo*—muerte. El otro amo, Dios, ofrece *darte* lo que no puedes ganar—vida eterna en Cristo. **Y esta es la vida eterna: Que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tu has enviado** (Juan 17:3).

Estar en Cristo Produce Fruto

Cristo dijo: **Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer** (Juan 15:5). Quienes están unidos a Cristo darán el fruto de ser como Él es. **Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza** (Gálatas 5:22, 23a). Lo que Cristo hace en ti y a través de ti durará por toda la eternidad.

Tanto el Pecado como la Justicia se Multiplican

El ser esclavo del pecado y usar tu cuerpo desordenadamente (seguir por tu propio camino) solo te lleva a más desorden.

Pero cuando Dios te hace libre del pecado (salvación), te conviertes en esclavo de la justicia, con nuevos deseos que te estimulan a hacer lo correcto. Esto te lleva a más y más san-

tidad (santificación). **Porque es Dios el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad** (Filipenses 2:13).

LECCIÓN 13. LIBERACIÓN DE LA ESCLAVITUD A LA LEY DE DIOS

Romanos 7:1-13

1¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo a aquellos que conocen la ley), que la ley se enseñorea del hombre entre tanto que éste vive? **2**Porque la mujer que tiene marido está ligada por la ley a su marido mientras él vive; mas si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. **3**Así que, si viviendo su marido, se casa con otro hombre, será llamada adúltera; pero si su marido muere, ella queda libre de la ley, y si se casa con otro hombre no será adúltera. **4**Así también vosotros mis hermanos, habéis muerto a la ley por el cuerpo de Cristo; para que seáis de otro, de Aquél que resucitó de entre los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios. **5**Porque cuando estábamos en la carne, la influencia del pecado, que era por la ley, obraba en nuestros miembros llevando fruto para muerte; **6**pero ahora somos libres de la ley, habiendo muerto a lo que nos tenía sujetos, para que sirvamos en novedad de espíritu, y no en lo antiguo de la letra.

7¿Qué diremos entonces? ¿Es pecado la ley? ¡En ninguna manera! Al contrario, yo no hubiera conocido el pecado a no ser por la ley: Porque no conociera la codicia si la ley no dijera: No codiciarás. **8**Pero el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia. Porque sin la ley el pecado estaba muerto. **9**Y antes yo vivía sin ley, pero cuando vino el mandamiento, el pecado revivió y yo morí. **10**Y el mandamiento que era para vida, yo encontré que era para muerte. **11**Porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató. **12**De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento es santo, y justo, y bueno.

13 ¿Entonces lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? ¡En ninguna manera! Pero el pecado, para mostrarse pecado, obró muerte en mí por lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento, el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso.

El Matrimonio como Ilustración

Pablo explica la relación entre el creyente y la ley de Dios comparándola como el matrimonio, el cual fue diseñado por Dios para que dure toda la vida. Pablo dice que la ley de Dios es como un marido. La mujer está atada a su marido todo el tiempo, mientras él viva.

La ley de Dios no ha muerto. **Para siempre, oh Jehová, está establecida tu palabra en el cielo** (Salmos 119:89). Cristo dijo: **No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo sea cumplido** (Mateo 5:17,18). **Mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre** (Isaías 40:8b).

Pablo voltea la ilustración para mostrar que *nosotros* podemos morir y ya no estar obligados a la ley. Entonces somos libres para empezar una *relación nueva*. ¿No es esto interesante? Quien debe morir es nuestro yo pecaminoso. ¡Qué maravilloso es que Jesucristo, que satisfizo toda la ley con su vida justa, murió en nuestro lugar, y nos da una vida nueva, para ser vivida por fe en Él!

Si estamos en Cristo (confiando en Él como nuestro Salvador), morimos con Él cuando Él murió. Somos entonces libres de la esclavitud de la ley. Habiendo nosotros resucitado con Cristo, quedamos libres para vivir una vida nueva, “casados” (unidos) a Cristo para siempre. Esta unión produce el fruto de la justicia. No hay vida, ni salvación, ni una vida santa, sin esa unión con Jesucristo.

La Ley No Te Puede Hacer Justo

La ley no puede dar vida ni poder para obedecer la ley de Dios.

Si se hubiera dado una ley que pudiera dar vida, la justicia verdaderamente habría sido por la ley (Galatas 3:21b). **Porque la ley nada perfeccionó; mas lo hizo la introducción de mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios** (Hebreos 7:19).

La vida se encuentra en una Persona, no en la obedecía a leyes. Jesús es la vida. Él dijo: **Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí** (Juan 14:6b). Cristo dijo a los que no creían en Él: **Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí. Y no queréis venir a mí para que tengáis vida** (Juan 5:39, 40). Cristo dijo: **El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?** (Juan 11:25b, 26).

La Ley Te Sentenció a Morir

La ley dice: **Cada uno morirá por su pecado** (Deuteronomio 24:16b). **El alma que pecare, esa morirá** (Ezequiel 18:4b). **La paga del pecado es muerte** (Romanos 6:23a).

El Propósito de la Ley

1. *La ley fue hecha para los pecadores* (para detener al pecado). **Sabiendo esto, que la ley no es puesta para el justo, sino para los injustos y desobedientes, para los impíos y pecadores** (1 Timoteo 1:9a). **Y Él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos** (Deuteronomio 4:13a).

2. *La ley nos dice lo que es el pecado.* **Por la ley es el conocimiento del pecado** (Romanos 3:20b). Por ejemplo, Pablo sabía que el codiciar era pecado porque uno de los Diez Mandamientos es no codiciar (Éxodo 20). Si no conociéramos los mandamientos de Dios, no sabríamos cuán pecadores somos (Romanos 7:13).

3. *La ley nos declara culpables delante de Dios.* **Pero sabemos**

que todo lo que la ley dice, a los que están bajo la ley lo dice; para que toda boca se tape, y todo el mundo sea hallado culpable delante de Dios (Romanos 3:19). Los mandamientos "nos matan" porque el castigo por infringirlos es la muerte.

4. *La ley preparó el camino a Cristo.* **¿Para qué entonces, sirve la ley? Fue añadida por causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa** (Galatas 3:19a). La simiente era Cristo (Galatas 3:16). La ley preparó a las personas para la venida de un Salvador. La Palabra de Dios prepara hoy a las personas para la venida de Cristo mostrándoles su necesidad de un Salvador.

5. *La ley era para traernos a Cristo.* **Pero antes que viniese la fe, estábamos guardados bajo la ley, encerrados para aquella fe que había de ser revelada. De manera que la ley fue nuestro ayo para traernos a Cristo, para que fuésemos justificados por la fe. Mas venida la fe, ya no estamos bajo ayo** (Galatas 3:23-25).

La Ley de Dios es Santa y Buena

Alguien podría decir, "Si el conocimiento de la ley nos hace pecar (rebelarnos) aún más, ¿será porque la ley no es buena?" A lo que Pablo dice "En ninguna manera" (Romanos 7:13). **Sumamente pura es tu palabra, y la ama tu siervo** (Salmos 119:140). **La ley de Jehová es perfecta** (Salmos 19:7a). La ley es buena. Nosotros somos los malos, y la ley no nos pudo hacer buenos. Dios tuvo que darnos una vida nueva, solo en Cristo. **Y vestíos del nuevo hombre, que es creado según Dios, en justicia y en santidad y en santidad verdadera** (Efesios 4:24).

Unión con Cristo

Cuando Cristo creó a Adán y a Eva, ambos eran una sola carne. **Y dijo Adán: Esta es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne** (Génesis 2:23a). El matrimonio es una ilustración que enseña qué tan apegado está un creyente a Cristo—tan cer-

ca como el ser parte de Su cuerpo. **Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Este misterio grande es; mas yo hablo en cuanto a Cristo y a la iglesia** (Efesios 5:30, 32).

Cristo sustenta y cuida a Su esposa, la Iglesia, como a Su propio cuerpo (Efesios 5:29). Por cuanto estamos tan unidos a Cristo (como parte de Su cuerpo y como lo está una esposa a su marido), debemos ser santos y permitir que Él nos sustente y lave continuamente. **Así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella; para santificarla limpiándola en el lavamiento del agua por la palabra, para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga…** (Efesios 5:25b-27). **Pero el que se une al Señor, un espíritu es** (1 Corintos 6:17).

Cristo Nos Libera de las Demandas de la Ley

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con Él, perdonándoos todos los pecados, cancelando el manuscrito de las ordenanzas que había contra nosotros, que nos era contrario, quitándolo de en medio y clavándola en la cruz (Colosenses 2:13, 14). Era como si una lista de todas las leyes de Dios que habíamos roto hubiera sido clavada en la cruz de Cristo con la leyenda *"Cuenta pagada en su totalidad."* ¡Qué libertad! Esto no significa que ahora tenemos libertad para pecar. ¡No! Nuestra nueva vida en Cristo quiere agradar y honrar a Dios. **Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de que viva para Dios** (Galatas 2:19).

Ahora tenemos la vida santa de Cristo en nosotros, la cual nos da poder para vivir una vida santa. **¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque comprados sido por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios** (1 Corintios 6:19, 20).

LECCIÓN 14. LA LUCHA ENTRE DOS NATURALEZAS

Romanos 7:14-25

7Porque sabemos que la ley es espiritual; pero yo soy carnal, vendido bajo pecado. 15Pues lo que hago, no lo entiendo, pues no hago lo que quiero; sino lo que aborrezco, eso hago. 16Y si lo que no quiero, eso hago, apruebo que la ley es buena. 17De manera que ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que mora en mí. 18Y yo sé que en mí (esto es en mi carne) no mora el bien; pues el querer está en mí, pero el hacer el bien no. 19Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, éste hago. 20Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que mora en mí. 21Hallo, pues, esta ley, que cuando quiero hacer el bien, el mal está en mí. 22Porque según el hombre interior me deleito en la ley de Dios; 23mas veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

24¡Miserable hombre de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte? 25Gracias doy a Dios por Jesucristo nuestro Señor: Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios; mas con la carne a la ley del pecado.

La Incapacidad Total del Yo

¡Qué maravilloso es estar muerto al pecado y muerto a las demandas de la ley! En cambio, somos vivos para Dios y declarados justos por la fe en Jesucristo. Hemos visto lo que Cristo hizo por nosotros. Ahora Pablo nos muestra un problema que se necesita resolver antes de que podamos vivir una vida santa para Dios.

Pablo describe el dilema de todo el que se deleita en la ley de Dios. Esta persona sabe que la ley de Dios es buena, se esfuerza mucho para hacer lo recto. Pero todo el que intenta vivir la vida cristiana en su propia fuerza llega a la misma conclusión que Pablo. La lucha poderosa llevada a cabo entre la carne (la sabiduría y el esfuerzo humano, independientes de Dios) y el

Espíritu de Dios que ahora vive dentro de él (que desea hacer la voluntad de Dios), le hace clamar a Dios para que lo libere.

Pablo encontró que su "carne" no era más capaz ahora de complacer a Dios *después* de haber sido salvo que *antes* de ser salvo. Su conclusión es que no hay nada bueno en su carne. Esta es una revelación maravillosa porque ahora Pablo pide ayuda. Solo hay una Persona que lo puede ayudar. Pablo sabía que la libertad se encuentra en Jesucristo; por tanto clamó agradecido: **¡Gracias doy a Dios por Jesucristo nuestro Señor!** En las lecciones siguientes veremos que podemos ser liberados de esta lucha con la carne, si caminamos en el Espíritu de Cristo, que vive en nosotros.

Los creyentes de la región de Galacia tenían un problema similar. Habían recibido a Cristo por fe, pero intentaban perfeccionarse con sus propias fuerzas—"en la carne." Pablo, que conocía muy bien este problema, les había escrito así: **¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, ante cuyos ojos Jesucristo fue ya descrito entre vosotros como crucificado? Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír de la fe? ¿Tan necios sois, habiendo comenzado en el Espíritu, ahora os perfeccionáis por la carne?** (Galatas 3:1-3). Quienes han *recibido* la vida nueva por la fe en Cristo, pueden *vivir* la vida cristiana solo por la fe en Cristo. **El justo** [la persona justificada, o declarada justa, por Dios] **por la fe vivirá** (Galatas 3:11b).

El Poder de Cristo en Nosotros

Después de venir por fe a Cristo para *ser salvos* de la culpa y castigo del pecado, debemos seguir viniendo a Cristo por la fe para la *santificación*, viviendo una vida santa con poder sobre la seducción del pecado. "Jesús" significa "Jehová es salvación." **Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual de Dios nos es hecho sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor** (1 Corintios 1:30, 31). Una persona—Jesucristo mis-

mo—es nuestra santificación. En nuestras propias fuerzas no podemos vivir la vida cristiana. Solo Cristo en nosotros puede vivir una vida santa. Es vivir por fe en Él, y rindiéndonos a Él, que nos da el deseo de hacer la voluntad de Dios y el poder para vivir una vida santa. **Con Cristo estoy juntamente crucificado; mas vivo, ya no yo, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí** (Galatas 2:20).

La Carne y el Espíritu

Mientras vivamos bajo la ley, tratando de satisfacer las obligaciones de la ley, tendremos un problema. Pablo lo explica de esta forma: **Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la sierva, y otro de la libre. Pero el de la sierva nació según la carne** [por ideas humanas, cuando Abraham se fue por su propio camino]; **mas el de la libre lo fue por la promesa** [nacido subrenaturalmente, como idea y provisión de Dios] (Galatas 4:22, 23). El "viejo hombre" (nuestra vida vieja) es como el hijo nacido según la carne— un esclavo del pecado y en esclavitud de la ley. El "hombre nuevo" (nuestra vida nueva) es nacido sobrenaturalmente por el Espíritu de Dios, como hijo prometido por Dios, para vivir en libertad por la gracia de Dios.

Puesto que el "viejo hombre" y el "nuevo hombre" sólo pelean el uno contra el otro, hagamos lo que la Biblia dice: **Mas ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras sucias de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos; y vestíos del nuevo, el cual se va renovando en el conocimiento conforme a la imagen del que lo creó** (Colosenses 3:8-10).

Tú eres una creación nueva en Cristo. Pero si tratas de cumplir las reglas con tus propias fuerzas (en lugar de dejar que la vida de Cristo viva en ti), ya no eres libre. De hecho, quienes intentan ganar el favor de Dios, guardando la ley, se desligan de Cristo (Galatas 5:2-4). **Estad, pues, firmes en la libertad con**

que Cristo nos hizo libres; y no sujetéis de nuevo al yugo de esclavitud. Mas nosotros por el Espíritu aguardamos la esperanza de la justicia por fe (Galatas 5:1, 5).

Pablo nos previene: **Porque vosotros, hermanos, a libertad habéis sido llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino por amor servíos los unos a los otros** (Galatas 5:13). Pablo nos dice claramente, sin embargo, que nadie que es libre (al venir a depender en Cristo y a caminar en el Espíritu) tiene libertad para hacer lo que quiera (caminando en la carne). **Y vestíos del nuevo hombre, que es creado según Dios, en justicia y en santidad verdadera** (Efesios 4:24).

La carne (lo que nuestro viejo "yo" apartado de Dios desea) siempre se opondrá al Espíritu (lo que Dios—y nuestra naturaleza espiritual—desea). La solución a esta lucha entre la carne y el Espíritu es esta: **Andad en el Espíritu, y no cumpliréis la concupiscencia de la carne. Porque la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no podáis hacer lo que quisiereis. Mas si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley** (Galatas 5:16b-18). Sigue rindiéndote al Espíritu de Dios.

Cristo tenía algunos buenos consejos para sus discípulos: **Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil** (Mateo 26:41).

En las lecciones siguientes aprenderemos más sobre el caminar en el Espíritu.

LECCIÓN 15. LA VIDA EN EL ESPÍRITU DE JESUCRISTO

Romanos 8:1-4

[1]Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. [2]Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. [3]Porque lo que

era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; 4para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Algo para Hacer

A. Llena los espacios en blanco:

1. "Ahora, pues, ninguna _____ hay para los que están en _____ _____, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu" (versículo 1).
2. "Porque la _____ del Espíritu de _____ en Cristo Jesús me ha _____ de la _____ del pecado y de la muerte" (2).
3. "Porque lo que era imposible para la _____, por cuanto era _____ por la _____, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de _____ de pecado y a causa del _____" (3).

   [La ley de Dios es santa y maravillosa, pero no tiene poder para hacer que una persona sea justa, porque la carne es débil. Cristo vino en forma de hombre (Filipenses 2:7), mas fue sin pecado (Hebreos 4:15).]
4. Cuando Cristo murió por nosotros, Dios "_____ al pecado en la carne" (3b). Jesús resucitó de los muertos, y nosotros resucitamos con Él, "para que la _____ de la ley se _____ en nosotros, que no andamos conforme a la _____, sino conforme al _____" (4).

B. Memoriza Romanos 8:1-4.

Dos Leyes Poderosas

Según la Lección 14, Pablo vio una tendencia poderosa en su propio ser para hacer lo malo aun cuando no deseaba hacerlo. A esta fuerza que nos tira hacia abajo la llama ahora **la ley del pecado y de la muerte.** Esta fuerza que nos hace pecar (lo cual

da como resultado la muerte) es tan poderosa como la *ley de la gravedad* lo es en el mundo físico. No podemos vencerla con nuestras propias fuerzas. Pero hay otra ley poderosa que *puede* vencerla.

Los que están *en Cristo Jesús* no están bajo condenación porque han sido justificados (declarados justos), por fe en la vida sin pecado de Cristo, Su muerte, sepultura, y su resurrección a favor de ellos. La carne (que obedece a la ley del pecado) está *presente* mientras vivamos en nuestro cuerpo mortal. Pero cuando "caminamos en el Espíritu," teniendo glorioso compañerismo con nuestro Señor, y siendo sensibles a Su dirección, la carne ya *no estará en control* porque una ley más poderosa entra en acción—**la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús.** Esta ley es como el impulso poderoso de las máquinas jet que desafían la ley de la gravedad y levantan a un enorme y pesado avión, y lo llevan por el aire en vuelos largos, cruzando incluso los océanos. La ley de la gravedad todavía está en acción, pero no puede tirar al avión hacia abajo mientras este poder más fuerte esté en acción.

La Vida Está en Jesucristo

En Él estaba la vida (Juan 1:4a). Cristo nos dijo, **Yo soy…la vida** (Juan 14:6b). La persona que tiene a Cristo tiene la vida. **El que tiene al Hijo, tiene la vida** (1 Juan 5:12a).

La vida que es en Cristo es tan poderosa que quienes caminan en el Espíritu de esa vida pueden vivir libres de la fuerza del pecado y la muerte que tira hacia abajo. Romanos 8 es rico en la verdad sobre la vida en Cristo y cómo vivir la vida cristiana por fe. La vida en Cristo vale tanto la pena como para dejar todo deseo carnal. **El que pierda su vida por causa de mí, la hallará** (Mateo 10:39b).

La Vida en Cristo Es como Agua Viviente

La vida en Cristo fue diseñada para ser como una fuente conti-

nua que refresca y limpia la vida del creyente. Una vez Él le dijo a una mujer pecadora que encontró junto a un pozo, **Pero el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna** (Juan 4:14).

En el Antiguo Testamento Dios se entristeció cuando Su pueblo lo rechazó. **Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, para cavar para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua** (Jeremías 2:13). ¿No es éste el retrato de muchas personas de nuestros tiempos? En lugar de vivir una relación vital con Dios, estas personas buscan amor y significado para su vida, pero lo hacen a su manera. Estas formas inventadas por ellas no tienen vida; no sirven por nada.

La Vida en Cristo Está Muy por Encima de la Vida de Este Mundo

Quienes han "nacido de arriba" tienen nueva vida en Cristo y se identifican con Él en Su muerte y resurrección. Pueden identificarse también con Su ascensión al cielo, a la diestra del Padre. Mientras aún vivimos en nuestro cuerpo, podemos vivir en "lugares celestiales" con Cristo en nuestro espíritu. **Aun estando nosotros muertos en pecados,** [Dios] **nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar con Él, en lugares celestiales en Cristo Jesús** (Efesios 2:5, 6). Dios nos ha bendecido **con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo** (Efesios 1:3b). Desde un avión o desde la cima de una montaña alta, los objetos de abajo parecen ser pequeños e insignificantes. Cuando tu espíritu vive "en los lugares celestiales," con Cristo, los problemas y las luchas de la tierra extrañamente parecen pequeños. Tú ves las cosas desde la perspectiva de Dios.

La Vida en Cristo Es una Unión Íntima

El tener la vida de Cristo en nosotros y nuestra vida en Él, es una unión tan íntima como la del matrimonio. Es una relación de amor. Recibimos Su amor y le damos nuestro amor. Nos habla a través de Su Palabra y nos revela cosas nuevas acerca de Sí mismo. Al platicar con Él en la oración durante el día, le confesamos nuestros pecados y necesidades y le hablamos de nuestras preocupaciones. Compartimos nuestras alegrías y nuestras penas. Le permitimos vivir Su vida en nuestro cuerpo, mostrándonos qué decir y qué hacer. Nuestro cuerpo se convierte en un templo para honrarlo. Aun cuando despertamos en la noche, podemos tener una dulce comunión con Él. **Porque Él dijo: No te dejaré ni te desampararé** (Hebreos 13:5b).

La Vida en Cristo Te Cambia

Al caminar en comunión íntima con Cristo, se realiza un cambio en nosotros hasta llegar a ser como Él es. Dios restaura en nosotros Su imagen. Nuestro creciente amor por Él *reemplaza* cualquier indicio de amor egoísta o y por las atracciones del mundo. *No luches contra la carne*—ella solo se fortalecerá. Cristo ya ha provisto *nueva vida*—la vida misma de Dios. **Andad en el Espíritu, y no cumpliréis la concupiscencia de la carne** (Galatas 5:16b). Al cooperar activamente con la gracia de Dios (que es dada al humilde) y caminar en obediencia a Su Espíritu, las cosas de la carne son puestas a un lado por Su poder. El Espíritu de Dios te transforma al mirar al rostro del maravilloso Novio-Salvador. **Por tanto, nosotros todos** [con entendimiento abierto], **mirando con cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados en la misma imagen, de gloria en gloria, como por el Espíritu del Señor** (2 Corintios 3:18). ¡Descansa en Él, alégrate en Él, disfruta de un rico compañerismo con Él! Deja que Él haga maravillosos cambios en ti.

LECCIÓN 16. EL PODER DEL ESPÍRITU SOBRE LA CARNE

Romanos 8:5-13

5Porque los que son de la carne, en las cosas de la carne piensan; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. 6Porque la mente carnal es muerte, pero la mente espiritual, es vida y paz. 7Porque la mente carnal es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede. 8Así que, los que están en la carne no pueden agradar a Dios. 9Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de Él. 10Y si Cristo está en vosotros, el cuerpo a la verdad está muerto a causa del pecado pero el Espíritu vive a causa de la justicia. 11Y si el Espíritu de Aquél que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó a Cristo de entre los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

12Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne. 13Porque si vivís conforme a la carne, moriréis, mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

Algo para Hacer

Llena los espacios en blanco para ver el contraste entre quienes viven en la carne (van por su propio camino) y quienes viven en el Espíritu (se entregan a la manera de Dios):

1. "Los que son de la _____, en las cosas de la carne _____; pero los que son del Espíritu, en las cosas del _____" (5).
2. "Porque la mente carnal es _____, pero la mente espiritual, es _____ y _____" (6).
3. "Porque la mente carnal es _____ contra Dios; porque no se _____ a la ley de Dios, ni tampoco _____" (7). "Los que están en la carne no pueden _____ a Dios" (8).

[Nunca podremos agradar a Dios yendo por nuestro propio camino. Dios se complace cuando confiamos en Él. **Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que a Dios se acerca, crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan** (Hebreos 11:6).]

Evidencia de la Vida en el Espíritu

¿Estás viviendo "en la carne" o "en el Espíritu"? Dios dice que estás "en el Espíritu" si el Espíritu de Dios habita en ti (Romanos 8:9). **Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de Él** (Romanos 8:9). *Esta es una palabra de Dios muy seria.* Si el Espíritu de Cristo no está en ti, no eres cristiano.

La Palabra de Dios dice, **Porque el mente carnal es muerte** (Romanos 8:6a). **Porque si vivís conforme a la carne, moriréis** (Romanos 8:13a). *Por favor cree la Palabra de Dios.* No seas engañado. Algunas personas pueden decir a la persona carnal, la que tiene como práctica el andar en la carne, **No moriréis.** Eso es lo que Satanás le dijo a Eva en el jardín del Edén (Génesis 3:4b). Pablo dijo, **Mas temo que en alguna manera, como la serpiente engañó a Eva con su astucia, así sean corrompidas vuestras mentes, de la simplicidad que es en Cristo** (2 Corintios 11:3). ¡No te dejes llevar por otro evangelio!

Recuerda, **Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu** (Romanos 8:1). Mas para quienes *no* están en Cristo Jesús *hay* condenación. **El que en Él cree, no es condenado, pero el que no cree, ya es condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios** (Juan 3:18).

El propósito de la venida de Cristo fue quitar pecados y vivir en nosotros para que tengamos Su poder para no pecar. Cualquiera que tiene la vida de Cristo que es sin pecado al vivir en él, no podrá seguir un estilo de vida pecaminoso. **Y sabéis que Él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en Él.**

Todo aquel que permanece en Él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. En esto son manifiestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo; todo el que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios (1 Juan 3:5, 6, 10).

El apóstol Juan escribió estas palabras para que los cristianos no pequen. Pero él también sabía que los cristianos no son perfectos, por eso les dice lo que deben hacer: **Y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo** (1 Juan 2:1b). **Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad** (1 Juan 1:9). Después de confesar nuestros pecados y que éstos sean quitados, podremos seguir caminando en la luz de la presencia de Dios. **Mas si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado** (1 Juan 1:7).

Andar Según el Espíritu

Dios había prometido a su pueblo que Él pondría Su Espíritu en ellos para ayudarlos a andar en Sus caminos. **Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis decretos y los pongáis por obra** (Ezequiel 36:27). Andar en el Espíritu significa vivir por la vida de Dios en ti. Significa andar en tu nueva vida (Romanos 6:4). Significa andar por fe en el Hijo de Dios que te ama y dio Su vida por ti (Galatas 2:20). Significa permitirle a Dios que haga cambios en tu vida, mientras te hace ver tus faltas y dependes de Su poder que obra en ti.

Andar en el Espíritu significa tener compañerismo con Dios todo el día. Significa hacerle preguntas, seguir Sus direcciones, gozarse en la esperanza, creer Sus promesas. Es estar continuamente consciente de la presencia de Cristo que vive en ti. Es tener compañerismo creciente con Dios, estar de acuerdo con Él y amarle, compartiendo honestamente tus luchas y alegrías;

y honrándole en lo que piensas, dices y haces. **El que dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo** (1 Juan 2:6). Cristo no es sólo un ejemplo para imitar. Él es nuestra vida.

La Mente Carnal

La palabra "carnal" en el Nuevo Testamento describe a quienes viven según los deseos de su naturaleza pecaminosa. Algunas veces la palabra "carne" se refiere al *cuerpo* humano, que no es malo. Cristo mismo fue Dios "hecho carne" (Juan 1:1, 14)—recibió un cuerpo para vivir entre la gente de este mundo—mas Él no tuvo pecado.

Algunas veces los cristianos inmaduros viven en formas carnales, no creyendo o no sabiendo de la libertad del pecado que tienen en Cristo. Pablo sabía esto cuando escribió a los creyentes en Corinto. **Pues habiendo entre vosotros celos, y contiendas, y divisiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?** (1 Corintios 3:3b). La mente carnal es demasiado orgullosa como para someterse a Dios o depender de Su gracia. Un cristiano verdadero debe a segurarse de que es espiritual por el poder de Dios. Él no convierte en práctica el andar en la carne. Si actúa en formas carnales a veces, el Espíritu dentro de él lo condena, lo confesará a Dios, recibe limpieza y otra vez anda en comunión con Dios. Él dependerá del poder de Dios dentro de él para dar los frutos de justicia (ver la página 38). Así es como las obras carnales del cuerpo son puestas a muerte por el Espíritu (Romanos 8:13).

La Mente Espiritual

La mente espiritual es lo totalmente opuesto a la mente carnal. Es la mente de Cristo—depende de Dios, ama a Dios y a otros, sirve a Dios y da gracias en todo. Esta clase de mente es vida y paz, no es discordia ni muerte. **Mas nosotros tenemos la mente de Cristo** (1 Corintios 2:16b). Pablo describe la mente de Cristo así: **Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimándoos unos a otros como superiores a sí mismos, no mirando cada uno por lo suyo propio, sino**

cada cual también por lo de los demás (Filipenses 2:3, 4). ¿Te describen a ti estos versículos? La mente espiritual no es orgullosa, sino humilde. Esta mente es obediente a la voluntad de Dios y se somete a la muerte de la cruz, tal como Cristo lo hizo. Quienes están "en Cristo" pueden decir como Pablo, **Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con Él, para que el cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado** (Romanos 6:6).

Vimos en la Lección 3 que el primer paso hacia la mente depravada es la ingratitud. La mente espiritual es una mente agradecida. **Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo; porque ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis el Espíritu** (1 Tesalonicenses 5:16-19).

El Espíritu de Cristo da Vida

Tu cuerpo físico está destinado a morir (Hebreos 9:27). Pero si el Espíritu de Cristo está en ti, tienes vida eterna gracias a Su justicia (Romanos 8:10). Así como el Espíritu de Dios tuvo el poder para levantar a Cristo de los muertos, también un día levantará tu cuerpo físico de la muerte (Romanos 8:11). **Y Dios, que resucitó al Señor, también a nosotros nos resusitará con su poder** (1 Corintios 6:14). Inclusive ahora, el Espíritu dador de la vida de Cristo dentro de ti frecuentemente reaviva a tu cuerpo cansado o enfermo para Su servicio cuando se lo pides. **Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día** (2 Corintios 4:16).

LECCIÓN 17. CÓMO SON LOS HIJOS MADUROS DE DIOS

Romanos 8:14-18

14Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. **15**Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: Abba Padre. **16**El Espíritu

mismo da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. **17**Y si hijos, también herederos; herederos de Dios, y coherederos con Cristo; si es que padecemos juntamente con Él, para que juntamente con Él seamos también glorificados. **18**Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son dignas de comparar con la gloria que en nosotros ha de ser manifestada.

Algo para Hacer

Mira las cuatro cosas mencionadas en este pasaje que nos ayudan a saber que somos hijos de Dios:

1. "Todos los que son _____ por el _____ de Dios, los tales son hijos de Dios" (versículo 14).
   [Cuando el Espíritu de Dios nos mueve hacia una vida santa, respondemos.]
2. "No habéis recibido el espíritu de _____ para estar otra vez en _____" (15).
   [**Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad** (2 Corintios 3:17). **Porque no nos ha dado Dios un espíritu de temor, sino de poder, y de amor, y de templanza** (2 Timoteo 1:7).]
3. "El _____ mismo da _____ a nuestro espíritu que somos hijos de Dios" (16).
   [La Palabra de Dios es un testigo de que somos hijos de Dios: **Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús** (Gálatas 3:26). Otro testimonio es el "testimonio interno" del Espíritu de Dios el cual nos hace conscientes de que pertenecemos a Dios, de que "soy Suyo, y Él es mío." A Dios lo llamamos "Padre," y sabemos que esto es verdad.]
4. Somos hijos de Dios, y coherederos con Cristo, "si es que _____ juntamente con Él" (17).

Cristo Vivió Como un Hijo Maduro

Jesucristo, el Hijo de Dios, disfrutó de una relación íntima con Su Padre en los cielos. Ellos eran uno. Jeuscristo dijo, **No puede el Hijo hacer nada de sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que Él hace, eso también hace el**

Hijo igualmente (Juan 5:19b). **Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió** (Juan 6:38). **Porque yo hago siempre lo que le agrada** (Juan 8:29b).

El Espíritu de Adopción

Nos hacemos miembros de la familia de Dios a través del nuevo nacimiento. **Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios** (1 Juan 5:1a). La palabra "adopción" en el Nuevo Testamento significa *"ser puesto como un hijo adulto."* Los griegos en el tiempo de Pablo educaban a sus hijos bajo algunos guardianes con muchas reglas y reglamentos que eran vigentes hasta el momento señalado por el padre, cuando cada hijo recibía su herencia como hijo adulto. Un hijo adulto no tiene que tener las reglas y reglamentos impuestas sobre él. Ese hijo tiene el deseo interno de complacer a su padre.

Los hijos nacidos de Dios reciben el Espíritu de adopción con todos los privilegios y responsabilidades de hijos maduros. Ellos viven como Cristo vivió, deseando ser guiados y dejándose guiar por el Espíritu de Dios y de Su Palabra. Un hijo de Dios no está esclavizado a la "letra" de la ley escrita, sino a seguir al "espíritu" de la ley de Dios, que está escrita en su corazón. **La ley de su Dios está en su corazón; No resbalarán sus pasos** (Salmos 37:31). **El hacer tu voluntad, oh mi Dios, es mi delicia; y tu ley está en medio de mi corazón** (Salmos 40:8).

El Espíritu de Cristo (el Hijo de Dios) que está en nosotros llama a Dios "Padre," tal como Cristo mismo lo hizo. **Y por cuanto sois hijos, Dios envió el Espíritu de su Hijo a vuestros corazones, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por Cristo** (Galatas 4:6, 7). Precisamente antes de que Cristo fuera juzgado y ejecutado sobre una cruz, Él oró a Su Padre celestial llamándolo **Abba, Padre** (Marcos 14:36). "Abba" en el idioma arameo era la expresión íntima y personal usada por un hijo pequeño para llamar a su papá, "¡Ta-ta!" o "Papi." Nosotros podemos tener esta misma relación íntima con nuestro Padre celestial.

Los Hijos de Dios Comparten los Sufrimientos y la Gloria de Cristo

Jesucristo, aunque no pecó, tuvo que sufrir. **Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia** (Hebreos 5:8). Nosotros, como coherederos con Jeuscristo, compartimos Sus sufrimientos y Su gloria. **Porque a vosotros es concedido por Cristo, no sólo que creáis en Él, sino también que padezcáis por Él** (Filipenses 1:29).

Nuestra "carne" puede "sufrir" cuando nuestros pecados son cortados de nosotros por el poder del Espíritu. También, el mundo nos odiará así como lo odió a Él (1 Juan 15:18). El sufrimiento nos da una oportunidad para tener una comunión más profunda con Cristo. **A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, en conformidad a su muerte** (Filipenses 3:10).

Pero cualquier sufrimiento que experimentemos ahora es pequeño comparado con una eternidad de gozo y bendición en el cielo. **Porque nuestra leve aflicción, la cual es momentánea, produce en nosotros un inmensurable y eterno peso de gloria** (2 Corintios 4:17). **Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual, por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y se sentó a la diestra del trono de Dios** (Hebreos 12:2). Cristo dijo, **Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como también yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono** (Apocalipsis 3:21).

LECCIÓN 18. LA GLORIA FUTURA DE LOS HIJOS DE DIOS

Romanos 8:19-30

19Porque el anhelo ardiente de las criaturas espera la manifestación de los hijos de Dios. **20**Porque las criaturas fueron sujetadas a vanidad, no voluntariamente, sino por causa de Aquél que las sujetó en esperanza, **21**porque las mismas criaturas serán libradas de la servidumbre de corrupción,

en la libertad gloriosa de los hijos de Dios. 22Porque sabemos que toda la creación gime a una, y está en dolores de parto hasta ahora; 23y no sólo ella, sino que también nosotros que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, esto es, la redención de nuestro cuerpo. 24Porque en esperanza somos salvos; mas la esperanza que se ve no es esperanza, pues lo que uno ve ¿por qué esperarlo aún? 25Mas si lo que no vemos esperamos, con paciencia lo esperamos. 26Y de la misma manera, también el Espíritu nos ayuda en nuestras debilidades; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. 27Y el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos. 28Y sabemos que todas las cosas ayudan a bien, a los que aman a Dios, a los que conforme a su propósito son llamados. 29Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

Algo para Hacer

Llena los espacios en blanco para descubrir quién gime y por qué lo hace:

1. "Toda la _____ gime a una, y está en _____ de _____ hasta ahora" (22).

   "El anhelo ardiente de las criaturas espera la manifestación de los _____ ____ _____" (19).

2. "También nosotros que tenemos las primicias del _____, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, _____ la adopción, esto es, la redención de nuestro _____" (23).

3. “Pero el _____ mismo _____ por nosotros con gemidos indecibles” (26b). “Porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los _____” (27b).

El Gemido de Toda la Creación

Cuando Adán pecó, él trajo dolor y muerte sobre todas las personas, incluso la tierra misma fue maldita. Pero la tierra, junto con los hijos de Dios, será liberada de la esclavitud de la descomposición cuando Cristo regrese. **Pero nosotros esperamos según su promesa, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia** (2 Pedro 3:13). Ese día, el Señor de gloria será revelado a todo el mundo, en toda su plenitud e impresionante majestad. Con Él, los hijos de Dios—restaurados a la imagen de Dios—serán revelados para que todos los vean.

Los Dolores de Parto de una Anticipación Gozosa

Pablo nos dice por qué él sufrió los dolores “de parto.” **Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros** (Galatas 4:19). Dios está formando en nosotros la imagen de Su Hijo. Este proceso está oculto al mundo. Los hijos de Dios no reciben honores ni reconocimiento en este mundo. Pero un día glorioso habrá una revelación. ¡Será quitado el velo! Resucitaremos con cuerpos nuevos y seremos presentados **sin mancha delante de su gloria con gran alegría** (Judas versículo 24b). Toda la creación anhela ese día de redención final. Mientras tanto, tenemos al Espíritu Santo, **que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria** (Efesios 1:14).

Un Hijo Tiene la Imagen de Su Padre

Es muy claro saber de quién es hijo tal o cual persona, pues un hijo lleva la imagen de sus padres. Cristo sabía esto muy bien.

Cuando trataban de matarlo, le dijeron: “Nuestro padre es Abraham” y Él les contestó: **Si fueseis hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais. Vosotros hacéis las obras de vuestro padre** (Juan 8:39b, 41a). Ellos le contestaron, **Un Padre tenemos, que es Dios. Jesús entonces les dijo: Si Dios fuese vuestro Padre, ciertamente me amaríais.... Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer; él ha sido homicida desde el principio** (Juan 8:41b, 42a, 44a).

Por eso necesitamos nacer de nuevo. ¡Necesitamos un nuevo Padre! Por esto también quienes nacen de Dios se empiezan a parecer a su Padre celestial cuando llegan a ser más y más como Cristo. Como Hijo de Dios, Jeuscristo nos mostró cómo era Dios porque Dios era Su Padre.

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando Él apareciere, seremos semejantes a Él, porque le veremos como Él es. Y cualquiera que tiene esta esperanza en Él, se purifica a sí mismo, así como Él es puro (1 Juan 3:2, 3). La esperanza de la que habla la Biblia no es la clase de esperanza donde *deseamos* que algo suceda y esperamos que ocurra. La “esperanza” de la cual habla la Biblia se refiere a algo que va a ocurrir *con certeza*. Mientras das tiempo a que ocurra, puedes llenarte de confianza y esperanza. Esta es la clase de esperanza de la que habla Juan.

El Propósito de Dios para Quienes Le Pertenecen

Quienes aman a Dios nacen de Dios y son llamados a un propósito: **para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos** (Romanos 8:29b). Dios conoce a los suyos. Él los ha predestinado a ser como Su Hijo Cristo. Él los llamó, Él los justificó

(los declaró rectos), y les ha dado Su gloria. Jesucristo le pidió esto a Su Padre: **Y la gloria que me diste, yo les he dado; para que sean uno, como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí** (Juan 17:22, 23a). **A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio...; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria** (Colosenses 1:27). Cuando Cristo vive en ti, puedes esperar confiadamente de que siempre estarás con Él, y compartirás Su gloria. Quienes están en Cristo Jesús lo glorifican cuando cumplen el propósito de Dios para sus vidas. **Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas** (Efesios 2:10).

Los Sufrimientos de Hoy Ayudan a Bien

Pablo dice, **Y sabemos que todas las cosas les ayudan a bien, a los que aman a Dios** (Romanos 8:28a). Dios, que es *todopoderoso*, actuará aun en medio de circunstancias terribles para bien de los que lo aman. Es *bueno* llegar a ser como Su Hijo, aunque este proceso de transformación incluya sufrimientos. **Amados, no os extrañéis acerca de la prueba de fuego la cual se hace para probaros, como si alguna cosa extraña os aconteciese; antes bien regocijaos en que sois participantes de los padecimientos de Cristo; para que cuando su gloria sea revelada, os regocijéis con gran alegría** (1 Pedro 4:12, 13).

En lo cual vosotros mucho os alegráis, aunque al presente por un poco de tiempo, si es necesario, estéis afligidos por diversas pruebas, para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro que perece, aunque sea probado con fuego, sea hallada en alabanza, y gloria, y honra, en la manifestación de Jesucristo (1 Pedro 1:6, 7).

LECCIÓN 19. EL LUGAR ETERNO DEL CREYENTE EN EL CORAZÓN DE DIOS

Romanos 8:31-39

31 ¿Qué, pues, diremos a
esto? Si Dios por nosotros,
¿quién contra nosotros? 32 El
que no escatimó ni a su propio
Hijo, sino que lo entregó por
todos nosotros, ¿cómo no nos
dará también con Él todas las
cosas? 33 ¿Quién acusará a
los escogidos de Dios? Dios
es el que justifica. 34 ¿Quién
es el que condenará? Cristo
es el que murió, y más aun,
el que también resucitó, el
que además está a la diestra
de Dios, el que también inter-
cede por nosotros. 35 ¿Quién
nos separará del amor de Cris-
to? ¿Tribulación, o angustia,
o persecución, o hambre, o
desnudez, o peligro, o espada?
36 Como está escrito: Por cau-
sa de ti somos muertos todo el
tiempo; somos contados como
ovejas de matadero. 37 Antes,
en todas estas cosas somos
más que vencedores por medio
de Aquél que nos amó. 38 Por
lo cual estoy seguro que ni la
muerte, ni la vida, ni ángeles,
ni principados, ni potestades,
ni lo presente, ni lo por venir,
39 ni lo alto, ni lo profundo, ni
ninguna otra criatura nos po-
drá separar del amor de Dios
que es en Cristo Jesús Señor
nuestro.

Dios Es por Nosotros

Esta lección está llena de preguntas y respuestas maravillosas. Ya hemos aprendido cuál es el propósito de Dios para nosotros: hacernos como es Cristo, restaurando en nosotros la imagen de Dios, nuestro Padre celestial. ¿Alguna vez Dios fracasa en Sus propósitos? **Estando confiado de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo** (Filipenses 1:6).

Sabemos que Dios es por nosotros porque sacrificó aún a Su propio Hijo en nuestro favor. Si Dios nos dio *lo mejor* de lo Suyo cuando éramos pecadores, ¿puede negarse a darnos algo bueno ahora que nos ha declarado justos?

¿Quién puede presentar cargos contra ti, si tú eres un escogido (electo)? Dios no, seguramente Él no lo puede hacer porque si estás en Cristo, Él mismo te ha declarado justo.

¿Quién te condena? No puede ser Cristo, pues Él murió por ti. Él resucitó y vive en ti. De hecho Él está a la diestra de Dios orando por ti ahora mismo. **Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él** (Juan 3:17).

Una vez unos hombres trajeron a Jesús una mujer que descubrieron en el acto mismo del adulterio. Ellos querían que Jesús estuviera de acuerdo con ellos al condenarla. Pero ante la presencia de Cristo la conciencia de todos fue sacudida y se fueron escabullendo uno tras otro. **Y enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? Y ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más** (Juan 8:10, 11). Cristo tampoco te condena, si estás en Él—pero Su propósito, Su objetivo, es que dejes de pecar.

La única cosa que puede separar a una persona de Dios—el pecado—ya ha sido resuelta por Dios mismo. Deberíamos detestar el pecado porque éste nos separa de Dios. **Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar su rostro de vosotros, para no oír** (Isaías 59:2). Pero si hemos venido a Cristo para que quite nuestro pecado, entonces hemos sido declarados rectos, y vivimos en unión con Cristo; permitiéndole que trabaje en nosotros para hacernos más como Él, ¿qué podría separarnos de Él? ¡Absolutamente nada! Tenemos libertad para amarlo y **sin temor le serviríamos, en santidad y justicia delante de Él, todos los días de nuestra vida** (Lucas 1:74b, 75). Cristo dijo, **Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen; y yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano** (Juan 10:27, 28).

LECCIÓN 20. LA SOBERANÍA Y LA MISERICORDIA DE DIOS

Romanos 9:1-29

1Digo la verdad en Cristo, no
miento, y mi conciencia me da
testimonio en el Espíritu San-
to. 2Que tengo gran tristeza y
continuo dolor en mi corazón.
3Porque deseara yo mismo ser
anatema, separado de Cris-
to, por mis hermanos, los que
son mis parientes según la
carne, 4que son israelitas, de
los cuales es la adopción, y la
gloria, y los pactos, y el dar de
la ley, y el servicio a Dios y las
promesas; 5de quienes son los
padres, y de los cuales vino
Cristo según la carne, el cual
es Dios sobre todas las cosas,
bendito por siempre. Amén.

6No como si la palabra de
Dios haya fallado; porque no to-
dos los que son de Israel son is-
raelitas; 7ni por ser simiente de
Abraham, son todos hijos; sino
que: En Isaac te será llamada
descendencia. 8Esto es: No los
que son hijos según la carne
son los hijos de Dios, sino los
que son hijos de la promesa son
contados por simiente. 9Porque
la palabra de la promesa es
ésta: A este tiempo vendré, y
Sara tendrá un hijo. 10Y no sólo
esto, sino que también cuando
Rebeca concibió de uno, de
Isaac nuestro padre 11(aunque
aún no habían nacido sus hijos,
ni habían hecho bien ni mal,
para que el propósito de Dios
conforme a la elección perma-
neciese, no por las obras, sino
por el que llama), 12le fue dicho
a ella: El mayor servirá al menor.
13Como está escrito: A Jacob
amé; mas a Esaú aborrecí.

14¿Qué, pues, diremos?
¿Que hay injusticia en Dios?
¡En ninguna manera! 15Porque a
Moisés dice: Tendré misericordia
del que yo tenga misericordia; y
me compadeceré del que yo me
compadezca. 16Así que no es
del que quiere, ni del que corre,
sino de Dios que tiene misericor-
dia. 17Porque la Escritura dice
a Faraón: Para esto mismo te
he levantado, para mostrar en
ti mi poder, y que mi nombre
sea predicado por toda la tierra.
18De manera que del que quiere
tiene misericordia; y al que quie-
re endurecer, endurece. 19Me
dirás entonces: ¿Por qué, pues,
inculpa? porque, ¿quién ha re-
sistido a su voluntad? 20Mas an-
tes, oh hombre, ¿quién eres tú,
para que alterques contra Dios?

¿Dirá lo formado al que lo formó: Por qué me has hecho así? 21¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra? 22¿Y qué si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira, preparados para destrucción; 23y para hacer notorias las riquezas de su gloria para con los vasos de misericordia que Él preparó de antemano para gloria, 24a los cuales también ha llamado, aun a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles? 25Como también en Oseas dice: Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, y a la no amada, amada. 26Y acontecerá que en el lugar donde les fue dicho: Vosotros no sois mi pueblo, allí serán llamados hijos del Dios viviente. 27También Isaías clama tocante a Israel: Aunque el número de los hijos de Israel sea como la arena del mar, un remanente será salvo. 28Porque Él consumará la obra, y la acortará en justicia, porque obra abreviada hará el Señor sobre la tierra. 29Y como antes dijo Isaías: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado simiente, como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes.

Pablo Expresa Su Dolor

Pablo llora por su pueblo, Israel, porque este, como nación, rechazó a Cristo (el Mesías), enviado por Dios para que fuera el Salvador del pueblo y a su vez bendecir a todo el mundo. Romanos capítulo 9 nos habla de cómo Dios escogió a Israel. Esto no fue en base a algo que el pueblo hubiera hecho. El capítulo 10 nos dice por qué Dios desechó a Israel a causa de su incredulidad y de cómo Dios lo restaurará en el futuro. Estos capítulos contienen muchas advertencias, promesas, y enseñanza para nosotros como hijos de Dios.

Las Bendiciones de Israel

Llena los espacios en blanco notando las ocho formas en que Dios bendijo a Israel:

1. “De los cuales es la _____” (versículo 4a).

[Ellos han sido adoptados por Dios como Sus hijos. **Así dice Jehová: Israel es mi hijo, mi primogénito** (Éxodo 4:22b).]

2. “la _____” (4).

[La gloria de la presencia de Dios estaba con Israel. **Allí me encontraré con los hijos de Israel, y el tabernáculo será santificado con mi gloria** (Éxodo 29:43).]

3. “los _____” (4).

[Dios hizo pactos con Abraham, Moisés, y David. **Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: Y en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra** (Hechos 3:25).]

4. “el dar de la _____” (4).

[**Y Él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra, los diez mandamientos; y los escribió en dos tablas de piedra** (Deuteronomio 4:13).]

5. “el _____“ (4).

[**Ahora bien, el primer pacto tenía en verdad ordenanzas de servicio a Dios y un santuario terrenal** (Hebreos 9:1).]

6. “y las _____” (4).

[A Israel se le dieron muchas promesas sobre su futuro y sobre el Mesías que vendría. **Y nosotros os anunciamos el evangelio de aquella promesa que fue hecha a los padres** (Hechos 13:32).]

7. “de quienes son los _____” (5).

[Israel estaba orgulloso de sus padres—los patriarcas Abraham, Isaac, y Jacob. **Solamente de tus padres se agradó Jehová para amarlos, y escogió su simiente después de ellos, a vosotros** (Deuteronomio 10:15a).]

8. “y de los cuales vino _____ según la carne, el cual es _____ sobre todas las cosas, bendito por siempre” (5).

[El regalo más grande de todos fue el Mesías que debería bendecir al mundo entero. **De Éste dan testimonio todos los profetas, de que todos los que en Él creyeren recibirán remisión de pecados por su nombre** (Hechos 10:43). Jesucristo puede perdonar los pecados porque Él es Dios.]

Cuatro Ilustraciones de la Soberanía de Dios

Debido a que Israel estaba orgulloso de haber sido el pueblo escogido de Dios, Pablo explica que Dios es soberano. Él escoge a quien le place para lograr Sus propósitos. Su elección no estaba basada en quiénes eran ellos, ni en nada que ellos hubieran hecho.

La Ilustración de Isaac

Abraham tuvo otros hijos, pero solo Isaac—el hijo prometido por Dios y nacido a través de un milagro de Dios—recibió la herencia. Igualmente, no todos *los descendientes físicos* de Abraham heredaron las promesas de Dios. Solo *los hijos espirituales* de Abraham—los que nacieron espiritualmente por un milagro de Dios, que tienen la misma fe como la de Abraham. **Los que son de la fe, estos son hijos de Abraham. Así también los de la fe, son bendecidos con el creyente Abraham** (Galatas 3:7b, 9). Dios lleva a cabo Su propósito a través del pueblo que tiene la fe verdadera—no importa si son judíos o gentiles.

La Ilustración de Jacob y Esaú

Isaac, el hijo de la promesa, tuvo dos hijos gemelos. Normalmente el hijo mayor hereda la bendición y la responsabilidad. Pero Dios escogió a Jacob (a quien después llamó Israel), el gemelo menor, para que fuera el padre del pueblo a través del cual Él planeaba bendecir al mundo. Antes de que nacieran, antes de que cualquiera de esos dos muchachos hubieran hecho algo bueno o malo, Dios escogió a Jacob para este propósito. Su elección no fue basada en el carácter ni la conducta de Jacob.

Pablo cita al profeta Malaquías para mostrar que los descendientes de Isaac por la línea de Esaú no eran el pueblo de Dios. Cientos de años después de muertos Jacob y Esaú, cuando la nación de Israel dudó del amor de Dios, Malaquías dijo que Dios amó a Jacob—un nombre que se le da a la nación de Israel, pero que aborreció a Esaú—un nombre dado a la nación de Edom, descendiente de Esaú—llamado un “territorio de impiedad” (Malaquías 1:2-4). Dios aborrece a todos los que hacen iniqui-

dad (Salmos 5:5) pero desea que se arrepientan y sean salvos. **Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna** (Juan 3:16).

La Ilustración de Faraón

El hombre que reprendido muchas veces endurece su cerviz, de repente será quebrantado, y no habrá para él remedio. Cuando los justos están en autoridad, el pueblo se alegra; mas cuando gobierna el impío, el pueblo gime (Proverbios 29:1, 2). Sabemos que Faraón era un gobernante malvado, porque el pueblo de Israel se quejó y clamó a Dios pidiendo que lo librara de él. Faraón endureció su corazón contra Dios y contra las oportunidades que Dios le dio para ablandarse. Dios hizo que las respuestas de Faraón endurecieran aún más su corazón. Dios planeó usar el corazón endurecido de Faraón para demostrar Su gran poder. **Y a la verdad yo te he puesto para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea contado en toda la tierra** (Exodo 9:16). Faraón debiera haber sido un gran ejemplo para Israel de lo que es un corazón endurecido, sin embargo el pueblo de Israel endureció su propio corazón y no escuchó a Dios.

Esto debe ser una advertencia para nosotros (que tenemos muchas bendiciones de Dios) para que no endurezcamos nuestro corazón al dejar de escucharlo o no creer en Dios. **Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones** (Hebreos 4:7b).

La Ilustración del Alfarero y el Barro

Para que Jeremías entendiera las palabras del mensaje de Dios, Jehová le pidió una vez que fuera a la casa del alfarero. Mientras Jeremías observaba cómo trabajaba el alfarero con el barro en el torno, el vaso de barro fue estropeado, y así el alfarero hizo un nuevo vaso. Dios dijo: **He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel** (Jeremías 18:6b).

Un alfarero no decide hacer un vaso para destruirlo. Tampoco lo hace Dios. Él **no queriendo que ninguno perezca...** (2 Pedro 3:9b). Pero cuando un "vaso" se desfigura, cuando se rebela contra Dios, el vaso necesita ser destruido. Dios, nuestro Hacedor (el Alfarero), ha decidido mostrar Su misericordia a quienes se ponen en Sus manos y se dejan que los haga de nuevo, como Él quiera. No podemos componernos a nosotros mismos. **Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hayamos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y de la renovación del Espíritu Santo** (Tito 3:5).

Si el vaso dañado *no le permite* al alfarero que lo convierta en un vaso diferente, está destinado a la destrucción. Pero Dios ha predestinado un propósito glorioso para aquellos que atienden Su llamado "¡Ven!" (Apocalipsis 22:17). **Según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él, en amor: habiéndonos predestinado para la adopción de hijos por Jesucristo para sí, según el beneplácito de su voluntad** (Efesios 1:4, 5). Dios tiene el derecho de decidir las condiciones de Su misericordia. Él dice: *"¡Escoge, pues, la vida!"* (Deuteronomio 30:19). La vida está *en Jesucristo*.

La Misericordia de Dios Es Tan Ancha como para Incluirte en Ella

Todo aquel **que invocare el nombre del Señor, será salvo** (Romanos 10:13b). Quien responde a la invitación de Dios para ser un vaso que muestre Su misericordia debe estar dispuesto a permitir que el Alfarero lo rehaga. Cristo dijo, **Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día** [haciendo lo que Él dice], **y sígame. Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y se pierde a sí mismo, o se destruye?** (Lucas 9:23b, 25).

LECCIÓN 21. DIOS TUVO QUE HACER A ISRAEL A UN LADO

Romanos 9:30-33

30 ¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no procuraban la justicia han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por la fe; 31 pero Israel, que procuraba la ley de la justicia, no ha alcanzado la ley de la justicia. 32 ¿Por qué? Porque no la procuraron por fe, sino como por las obras de la ley, por lo cual tropezaron en la piedra de tropiezo, 33 como está escrito: He aquí pongo en Sión piedra de tropiezo, y roca de caída: y todo aquel que en Él creyere, no será avergonzado.

Romanos 10:1-21

1 Hermanos, ciertamente el deseo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para su salvación. 2 Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia. 3 Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer su propia justicia, no se han sujetado a la justicia de Dios. 4 Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree. 5 Porque Moisés describe la justicia que es por la ley: El hombre que hiciere aquellas cosas, vivirá por ellas. 6 Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo.) 7 O, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para volver a subir a Cristo de los muertos.) 8 Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Ésta es la palabra de fe la cual predicamos: 9 Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. 10 Porque con el corazón se cree para justicia; y con la boca se hace confesión para salvación. 11 Porque la Escritura dice: Todo aquel que en Él creyere no será avergonzado. 12 Porque no hay diferencia entre judío y griego; porque el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan. 13 Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo

oirán sin un predicador? 15¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de la paz, que predican el evangelio de los bienes! 16Mas no todos obedecieron al evangelio, pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? 17Así que la fe viene por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. 18Mas digo: ¿No han oído? Antes bien, por toda la tierra ha salido la voz de ellos, y sus palabras hasta los confines de la tierra. 19Mas digo: ¿No lo sabe Israel? Primeramente Moisés dice: Yo os provocaré a celos con los que no son mi pueblo; Con gente insensata os provocaré a ira. 20También Isaías dice osadamente: Fui hallado de los que no me buscaban: Me manifesté a los que no preguntaban por mí. 21Pero acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor.

Algo para Hacer

Llena los espacios en blanco usando Romanos 10:

1. Para tener la justicia que viene por la fe uno no necesita tener que buscar lejos a Cristo (10:6, 7). "_____ de ti está la palabra, en tu _____ y en tu _____" (10:8). [**Si bien no está lejos de cada uno de nosotros** (Hechos 17:27b). **Cercano está Jehová a todos los que le invocan, a todos los que le invocan de veras** (Salmos 145:18). **Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salvará a los contritos de espíritu** (Salmos 34:18).]
2. ¿Qué debes confesar con tu boca? Que _____ es el Señor (9).
3. ¿Qué debes creer en tu corazón? "Que Dios le _____ de los _____" (9).
4. ¿Qué hace uno con su corazón? "Se _____ para [recibir] _____" (10).
5. ¿Qué hace uno con su boca? "Con la boca se hace _____ para _____" (10).
6. ¿Quién será salvo? "Todo aquel que _____ el _____ del Señor, será salvo" (13).

7. ¿Cómo nos llega la fe? “por el _____” (17). ¿Cómo nos llega el oír? “por la _____ de Dios” (17).

La Justicia de Dios es Necesaria

Cuando Jesús vivió en la tierra, los fariseos—los judíos religiosos—insistían en que todas las leyes de Dios, junto con sus propias interpretaciones, deberían observarse diligentemente. Cuando Jesús enseñó la verdad de que la justicia era necesaria, dijo: **Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la justicia de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino del cielo** (Mateo 5:20). Eso significa que ni siquiera la justicia tan estricta de los fariseos era suficiente delante de Dios. Las leyes dadas a Moisés incluyen tales cosas como **No matarás** y **No cometerás adulterio** (Éxodo 20:13,14). Estas son *acciones externas*. La justicia de la que Jesús habló incluye las *motivaciones internas* del corazón. Jesús enseñó que incluso si uno se enoja contra su hermano, sin tener una causa, si le llamas “tonto” a alguien, es injusticia que merece juicio. Un hombre puede no cometer el acto de adulterio, pero si en su corazón tiene lascivia por una mujer, comete adulterio ante los ojos de Dios. La justicia de Dios debe ser interna primero. Jesús dijo: **¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros, por fuera a la verdad, os mostráis justos a los hombres; pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad** (Mateo 23:27, 28).

La norma para la justicia de Dios es tan alta que nadie la puede satisfacer a menos que Dios mismo le imparta su propia justicia. ¡Y eso es lo que Dios hizo! Él envió a Jesucristo (Dios hecho carne) para vivir entre nosotros y vivir la vida totalmente justa que Dios demanda. Cristo es una piedra de tropiezo para quienes piensan que su propia justicia agrada a Dios. **...Todas nues-**

tras justicias [son] **como trapo de inmundicia** (Isaías 64:6a). Las personas que son suficientemente humildes como para reconocer que son pecadoras (y que no pueden vivir una vida recta en sus propias fuerzas) se consideran *muertas* a su antigua vida pecaminosa (fue crucificada cuando Cristo murió en el lugar de ellos) y *vivas* en la vida nueva que Cristo les da. **Y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe** (Filipenses 3:9).

¿Por qué Tuvo Dios que Hacer a Israel a Un Lado?

Cuando Jesús vino, el pueblo de Israel estaba haciendo lo posible por obedecer la ley de Dios en sus propias fuerzas. El pueblo no se dio cuenta de que la justicia que Dios desea puede ser obtenida sólo a través de la fe en Jesucristo, lo cual ES justicia (1 Corintios 1:30).

Dios había escogido a Israel para que fuera un canal de Sus bendiciones al mundo. Por eso, cuando rechazaron a Cristo como el Salvador prometido, Dios no podía usarlos para compartir estas buenas noticias con el mundo. Él escogió a los gentiles creyentes para que fueran Su pueblo. **Vosotros, que en tiempo pasado no erais pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios** (1 Peter 2:10a).

Jesús contó la parábola acerca del dueño de un viñedo (plantación de uvas) que envió a sus siervos a recoger el fruto. Pero los labradores encargados del viñedo mataron a los criados del dueño, uno tras otro. Él, finalmente envió a su único hijo, esperando que lo respetaran, pero también lo asesinaron, queriendo ellos quedarse con la herencia. (Mateo 21:33-39). Cristo dijo: **Por tanto, os digo: El reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a una nación que haga los frutos de él** (Mateo 21:43). Como veremos en la siguiente lección, sin embargo, Dios fue misericordioso. No se apartó de Israel total o permanentemente.

LECCIÓN 22. ISRAEL SERÁ SALVO

Romanos 11:1-32

1Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? ¡En ninguna manera! Porque también yo soy israelita, de la simiente de Abraham, de la tribu de Benjamín. 2Dios no ha desechado a su pueblo, al cual antes conoció. ¿O no sabéis qué dice la Escritura de Elías, cómo hablando con Dios contra Israel dice: 3Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han destruido, y sólo yo he quedado, y traman contra mi vida? 4Pero, ¿qué le dice la respuesta divina? Me he reservado siete mil varones, que no han doblado la rodilla ante Baal. 5Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido según la elección de gracia. 6Y si por gracia, ya no es por obras, de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra. 7¿Qué entonces? Lo que buscaba Israel no lo ha alcanzado, pero los elegidos lo han alcanzado, y los demás fueron cegados. 8Como está escrito: Dios les dio espíritu de somnolencia, ojos que no vean; oídos que no oigan hasta el día de hoy. 9Y David dice: Séales vuelta su mesa en trampa y en red, y en tropezadero y retribución: 10Sus ojos sean oscurecidos para que no vean, y agóbiales su espalda siempre.

11Digo, pues: ¿Han tropezado para que cayesen? ¡En ninguna manera! Mas por su caída vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos. 12Y si la caída de ellos es la riqueza del mundo, y el menoscabo de ellos, la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más la plenitud de ellos? 13Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol de los gentiles, mi ministerio honro, 14por si de alguna manera provocase a celos a los que son de mi carne, e hiciese salvos a algunos de ellos. 15Porque si el rechazamiento de ellos es la reconciliación del mundo, ¿qué será el recibimiento de ellos, sino vida de entre los muertos? 16Porque si el primer fruto es santo, también lo es la masa, y si la raíz

es santa, también lo son las ramas. 17Y si algunas de las ramas fueron quebradas, y tú, siendo olivo silvestre fuiste injertado entre ellas, y fuiste hecho partícipe con ellas de la raíz y de la savia del olivo; 18no te jactes contra las ramas. Y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti. 19Dirás entonces: Las ramas fueron quebradas para que yo fuese injertado. 20Bien; por su incredulidad fueron quebradas, mas tú por la fe estás en pie. No te enaltezcas, antes teme. 21Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, mira, no sea que a ti tampoco te perdone. 22Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente en los que cayeron; mas la bondad para contigo, si permaneciereis en su bondad; pues de otra manera tú también serás cortado. 23Y aun ellos, si no permanecen en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar. 24Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo? 25Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en vosotros mismos, que en parte el endurecimiento ha acontecido a Israel, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; 26y así todo Israel será salvo; como está escrito: De Sión vendrá el Libertador, que quitará de Jacob la impiedad. 27Y éste es mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados. 28Así que, en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; mas en cuanto a la elección, son muy amados por causa de los padres. 29Porque sin arrepentimiento son los dones y el llamamiento de Dios. 30Porque como también vosotros en otro tiempo no creísteis a Dios, mas ahora habéis alcanzado misericordia por la incredulidad de ellos; 31así también éstos ahora no han creído, para que por la misericordia de vosotros, ellos también alcancen misericordia. 32Porque Dios encerró a todos en incredulidad, para tener misericordia de todos.

La Ceguera Es un Juicio de Dios

Muchos judíos, en forma individual, han creído las promesas de Dios y han confiado en Él. A ellos se les llama un "remanente"—un "pedazo" de Israel—que son el pueblo de Dios. Pero cuando la gente no *quiere* escuchar, Dios permite que estén ciegos a la verdad. Eso le sucedió a la nación de Israel.

Porque Jehová derramó sobre vosotros el espíritu de sueño profundo (Isaías 29:10a). **Y en ellos se cumple la profecía de Isaías, que dijo: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, mas no percibiréis** (Mateo 13:14). **Pero sus mentes fueron cegadas; porque hasta el día de hoy cuando leen el antiguo testamento, permanece sin ser quitado el mismo velo. Pero *cuando se conviertan al Señor, el velo será quitado*** (2 Corintios 3:14a, 16). Quienes vienen a Cristo reciben un nuevo entendimiento de las Escrituras porque el Espíritu de Dios les revela la verdad (Juan 15:26, 16:13). **Porque la predicación de la cruz es locura a los que se pierden; pero a nosotros los salvos, es poder de Dios** (1 Corintios 1:18).

La Ilustración del Olivo

Pablo usa el olivo como ejemplo para mostrar que Dios no ha desechado a Israel para siempre. El pueblo de Israel fue como las ramas de un olivo plantado por Jehová. **Olivo verde, hermoso en fruto y en parecer, llamó Jehová tu nombre** (Jeremías 11:16a). La madera del olivo se usó para construir el templo de Dios (1 Reyes 6:23, 32). Las olivas se exprimían para proveer aceite (símbolo del Espíritu Santo) para que las lámparas estuvieran encendidas continuamente y para ser un ungüento sagrado (Éxodo 27:20; 30:22-33) para el servicio en el tabernáculo.

Para cultivar los árboles fructíferos de la oliva se necesitan décadas de esfuerzo y de *injertos* continuos (insertar y sellar ramas de renuevo en una cortada que se hace en el árbol). Este proceso fortalece al árbol para que la savia fluya. Si no funciona el injerto de renuevos buenos, solo queda por hacer una sola cosa: despo-

jar al árbol de la mayor parte de las ramas dejando solo el tronco. Entonces hay que "ahogarlo" con injertos de un olivo silvestre (un árbol radicalmente diferente) para que el árbol pueda dar fruto. Esto es lo que Dios hace. Las ramas naturales (incrédulo Israel) fueron removidas y los creyentes gentiles fueron injertados como pueblo de Dios para estimular al pueblo de Israel a que regrese a Él. **Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo** (Efesios 2:13). **A fin de que la bendición de Abraham viniese sobre los gentiles a través de Jesucristo; para que por la fe recibamos la promesa del Espíritu** (Gálatas 3:14).

Dios Mostrará Misericordia y Restaurará a Israel

Aunque Israel como nación se oponga al evangelio, Dios la sigue amando por su pacto con Abraham (Romanos 11:28, 29). Dios ha prometido que Israel regresará a Él (Isaías 11:11-16; 12:1-6; 59:20, 21; Jeremías 23:3; 31:1,10-12; Ezequiel 11:16-20; Zacarías 8:10-23). **Por tanto, di: Así dice Jehová el Señor: Aunque los he echado lejos entre las naciones, y los he esparcido por las tierras, ...os congregaré de las tierras en las cuales estáis esparcidos, y os daré la tierra de Israel** (Ezequiel 11:16a, 17b).

Porque hallando falta en ellos, dice: He aquí vienen días, dice el Señor, cuando estableceré con la casa de Israel.... Pondré mis leyes en sus mentes, y sobre sus corazones las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo. Porque seré propicio a sus injusticias, y de sus pecados y de sus iniquidades no me acordaré más (Hebreos 8:8, 10b, 12).

El propósito de Dios es que tanto los creyentes judíos como los creyentes gentiles se unan en Cristo. **Y reconciliar con Dios a ambos en un cuerpo mediante la cruz, matando en sí mismo las enemistades** (Efesios 2:16).

LECCIÓN 23. LA BASE PARA LA FRUCTIFICACIÓN CRISTIANA

Romanos 11:33-36

33¡Oh profundidad de las
riquezas de la sabiduría y del
conocimiento de Dios! ¡Cuán
insondables son sus juicios,
e inescrutables sus caminos!
34Porque, ¿quién entendió la
mente del Señor? ¿O quién
fue su consejero? 35¿O quién
le dio a Él primero, para que le
sea recompensado? 36Porque
de Él, y por Él, y para Él, son
todas las cosas. A Él sea la glo-
ria por siempre. Amén.

Romanos 12:1-2

1Por tanto, os ruego herma-
nos por las misericordias de
Dios, que presentéis vuestros
cuerpos en sacrificio vivo, san-
to, agradable a Dios, que es
vuestro servicio racional. 2Y no
os conforméis a este mundo;
mas transformaos por la reno-
vación de vuestra mente, para
que comprobéis cuál sea la
buena voluntad de Dios, agra-
dable y perfecta.

Respondiendo a Nuestro Gran Dios

Mientras Pablo finaliza su explicación de las buenas nuevas de la gracia de Dios, irrumpe en alabanza, impactado por la sublime majestad de Dios, **el cual hace cosas grandes e inescrutables, y maravillas sin número** (Job 5:9).

A la luz de las grandes misericordias de Dios, Pablo les ruega a quienes han confiado en Cristo que le den a Dios sus cuerpos como una ofrenda de gratitud *viviente*. Si tu antigua vida está muerta (crucificada con Cristo) y tienes la vida resucitada de Cristo viviendo en ti, apenas es *razonable* que le des tu cuerpo a Dios como un sacrificio que está vivo en Cristo, santo y aceptable a Dios. Hazlo ahora. Por ejemplo, dale tu boca para alabarle y para decirles a otros cómo Dios los ama. Dale tus ojos para ver las necesidades como Dios las ve. Dale tus pies para ir donde Él quiere que vayas. **Porque en Él vivimos, y nos movemos, y somos;…también nosotros somos linaje suyo** (Hechos 17:28).

No Seas como Es Este Mundo

Ya no debemos ser como este mundo es. No debemos permitir que el mundo nos meta en su molde—su forma de pensar, hablar, o actuar. **No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y su concupiscencia, pero el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre** (1 Juan 2:15-17). **¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios** (Santiago 4:4b). Esto no significa que no debes ser amistoso para con los pecadores. Cristo mismo fue un amigo de los pecadores (Lucas 19:1-7). Pero no debes ser *como* ellos.

El Llamado a Ser Transformados

En lugar de ser como el mundo, debemos ser transformados (literalmente, *metamorfoseado*) por Dios—cambiado en una persona totalmente diferente. Esta palabra significa “cambiar de forma.”

El gusano, que solo puede arrastrarse, se “metamorfosea” en una mariposa—una forma de vida totalmente nueva—bella y libre para volar con sus nuevas alas en un mundo diferente. ¡Qué hermoso retrato del cristiano nacido de nuevo, que se despoja de su yo y deja atrás su viejo mundo! El nuevo cristiano se viste del Señor Jesucristo y empieza a vivir en la nueva esfera del Espíritu.

Mas sed llenos [continuamente] **del Espíritu; hablando entre vosotros con salmos, e himnos, y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones. Dando gracias siempre por todas las cosas a Dios y al Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Sujetaos los unos a los otros en el temor de Dios** (Efesios 5:18b-21).

Renueva Tu Mente

Somos transformados al renovar continuamente nuestra mente porque lo que pensamos afecta cómo hablamos y actuamos. **Porque como piensa en su corazón, así es él** (Proverbios 23:7a). **Y *renovaos* en el espíritu de vuestra mente** (Efesios 4:23). **Poned vuestro afecto en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios** (Colosenses 3:2, 3).

Se nos han dado muchas promesas preciosas en la Biblia, **para que por ellas fueseis hechos participantes de la naturaleza divina...** (2 Pedro 1:4b). Podemos meditar en la Palabra de Dios y en Su gran amor por nosotros, **trayendo cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo** (2 Corintios 10:5b).

Mantén tu mente en Cristo. Conócelo a través de la Biblia. **Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el *conocimiento* de Aquél que nos ha llamado** (2 Pedro 1:3a). Conforme crecemos en nuestro conocimiento de Cristo, nos desvestimos de nuestro comportamiento antiguo y nos vestimos del nuevo hombre, **el cual se va *renovando en el conocimiento* conforme a la imagen del que lo creó** (Colosenses 3:10b).

Habla con Dios en tu corazón y en voz alta durante el día. **Tú guardarás en completa paz, a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado** (Isaías 26:3). **Orad sin cesar** (1 Tesalonicenses 5:17).

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad (Filipenses 4:8).

Al renovar nuestra mente, y al ser transformados por el Espíritu Santo a la imagen de Cristo, empezamos a entender por nuestra propia experiencia lo agradable y lo perfecto que es la voluntad de Dios.

LECCIÓN 24. CADA CRISTIANO ES UNA PARTE DEL CUERPO DE CRISTO

Romanos 12:3-21

3Digo, pues, por la gracia que me ha sido dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí, que el que debe tener, sino que piense de sí con mesura, conforme a la medida de la fe que Dios repartió a cada uno. 4Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, mas no todos los miembros tienen la misma función; 5así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. 6Teniendo, pues, diversidad de dones según la gracia que nos es dada, si profecía, profeticemos conforme a la medida de la fe; 7o si ministerio, usémoslo en ministrar; el que enseña, en la enseñanza; 8el que exhorta, en la exhortación; el que da, hágalo con sencillez; el que preside, con diligencia; el que hace misericordia, con alegría.

9El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, apegaos a lo bueno. 10Amaos los unos a los otros con amor fraternal, en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. 11Diligentes, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor. 12Gozosos en la esperanza, sufridos en la tribulación, constantes en la oración. 13Compartiendo para las necesidades de los santos; dados a la hospitalidad. 14Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. 15Gozaos con los que se gozan; y llorad con los que lloran. 16Unánimes entre vosotros, no altivos; condescended para con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. 17No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. 18Si fuere posible, en cuanto esté en vosotros, vivid en paz con todos los hombres. 19Amados, no os venguéis vosotros mismos, antes, dad lugar a la ira; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. 20Así que si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer, y si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. 21No seas vencido de lo malo, mas vence con el bien el mal.

Somos Miembros de Uno Cuerpo

Romanos 12:3-21 describe la vida del cristiano que presenta su cuerpo a Dios y le permite al Espíritu Santo que trabaje libremente en él. Tiene una actitud humilde y está muy consciente de su dependencia en Dios. Conoce su sitio en el cuerpo de Cristo. Usa los dones que Dios le ha dado. Vive en amor para con sus compañeros cristianos, incluso para con sus enemigos.

Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo (1 Corintios 12:12). De la misma manera que cada parte de nuestro cuerpo está en comunicación con nuestro cerebro, todo creyente que es parte del cuerpo de Cristo necesita estar en unión vital con la Cabeza, Cristo, **de la cual todo el cuerpo, nutrido y enlazado por las coyunturas y los ligamentos, crece con el crecimiento de Dios** (Colosenses 2:19b). Los cristianos que son nutridos por el Señor Jesucristo trabajan juntos en armonía. **Y la paz de Dios reine en vuestros corazones; a la que asimismo sois llamados en un cuerpo; y sed agradecidos.... Para que sean consolados sus corazones, unidos en amor** (Colosenses 3:15; 2:2a).

Los Dones Son para Servir al Cuerpo de Cristo

Así como Dios ha creado todas las partes de nuestro cuerpo para que funcionen bellamente, así cada persona en Cristo tiene una función singular en el cuerpo de Cristo. **Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como Él quiso. Y el ojo no puede decir a la mano: No te necesito** (1 Corintios 12:17, 18, 21a).

Ahora bien, hay diversidad de dones; pero el mismo Espíritu es. Y hay diversidad de ministerios; pero el mismo Señor es. Y hay diversidad de operaciones; pero es el mis-

mo Dios el que hace todas las cosas en todos. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho (1 Corintios 12:4-7).

Si estás en Cristo, se te ha dado un don que debes usar. **No descuides el don que está en ti** (1 Timoteo 4:14a). Los dones han sido dados para edificar al cuerpo de Cristo, no para dividirlo. **Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.... Si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da; para que en todo Dios sea glorificado por Jesucristo, al cual sea gloria e imperio para siempre jamás. Amén** (1 Pedro 4:10, 11b).

Los Dones Son para Servir en Amor

Los dones dados por Dios son maravillosos. Pero deben usarse en amor. **Y si tuviese el don de profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo caridad, nada soy** (1 Corintios 13:2). Jesús dijo en Mateo 22:37-40 que toda la ley y los profetas se resumen en solo dos mandamientos: **Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente** y **Amarás a tu prójimo como a ti mismo.** No podemos obedecer estos mandamientos con nuestras propias fuerzas, pero cuando el amor de Dios es derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado (Romanos 5:5); el Espíritu en nosotros puede llevar a cabo lo que nosotros no podemos hacer. **Para que la justicia de la ley** [amor] **se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu** (Romanos 8:4). **Porque el que ama a su prójimo, ha cumplido la ley. El amor no hace mal al prójimo; así que el amor es el cumplimiento de la ley** (Romanos 13:8b, 10).

LECCIÓN 25. LAS RELACIONES DEL CRISTIANO CON SUS GOBERNANTES

Romanos 13:1-7

[1]Toda alma sométase a las potestades superiores; porque no hay potestad sino de Dios; y las potestades que hay, de Dios son ordenadas. [2]Así que, el que se opone a la potestad, se opone a la ordenanza de Dios; y los que resisten recibirán para sí condenación. [3]Porque los magistrados no están para atemorizar las buenas obras, sino las malas. ¿Quieres, pues, no temer la potestad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella. [4]Porque es ministro de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; pues no en vano lleva la espada; porque es ministro de Dios, vengador para ejecutar la ira sobre el que hace lo malo. [5]Por tanto, es necesario que os sujetéis, no sólo por la ira, sino también por causa de la conciencia. [6]Pues por esto también pagáis los impuestos; porque son ministros de Dios que atienden continuamente a esto mismo. [7]Pagad, pues, a todos lo que debéis; al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que temor, temor; al que honra, honra.

Algo para Hacer

1. ¿Qué ejemplo de la autoridad usa Pablo? “Sométase a las _____ superiores” (1).
2. ¿Quién designa las autoridades que existen? _____ (1).
3. ¿Cuál es el propósito de Dios para los magistrados? “No están para _____ las buenas obras, sino las _____” (3). “Pues no en vano lleva la _____; porque es ministro de Dios, _____ para _____ la ira sobre el que hace lo malo” (4).

   [El gobierno solo “lleva la espada” como respuesta al mal.]
4. ¿Por qué debemos someternos a las autoridades? “No sólo por la ira, sino también por causa de la _____” (5). [**Y por esto yo procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres** (Hechos 24:16).]

Dios Delega Su Autoridad

Dios mismo delega su autoridad a quien Él desea. Nabucodonosor fue un gran rey cuyo orgullo fue humillado por Dios hasta que aprendió la lección: **hasta que reconozcas que el Altísimo señorea en el reino de los hombres, y que a quien Él quiere lo da** (Daniel 4:32b). Cuando Cristo fue entregado a las manos de Pilato para ser crucificado, **respondió Jesús: Ninguna potestad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba** (Juan 19:11a). Dios es soberano por sobre todas las autoridades. **El corazón del rey está en la mano de Jehová, como los arroyos de agua, Él lo inclina hacia donde quiere** (Proverbios 21:1).

Resistir la Autoridad Es lo Mismo que Resistir a Dios

Uno de los frutos (resultados) de nuestra unión con Cristo es la sumisión a la autoridad. ¿Por qué? Porque la rebeldía contra la autoridad, puesta por Dios, es lo mismo que la rebeldía contra Dios mismo. Es lo mismo que servir a otros dioses o a Satanás, lo cual está en rebeldía total contra Dios. **Porque la rebeldía es como el pecado de adivinación, y como iniquidad e idolatría la obstinación** (1 Samuel 15:23a).

Nuestra actitud debe ser de sometimiento como si nos sometiéramos a Cristo. **Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus propios maridos en todo** (Efesios 5:24). **Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres; porque esto es justo** (Efesios 6:1). **Siervos, obedeced a vuestros amos según la carne…, como a Cristo** (Efesios 6:5).

Quienes Están en Autoridad Rinden Cuentas a Dios

Toda persona en autoridad es responsable delante de Dios en cuanto a cómo usa el privilegio que Él les ha dado. **"Hay tiempo en que el hombre se enseñorea del hombre para su propio mal"** (Eclesiastés 8:9b). Sus acciones serán juzgadas por Dios.

Dios da instrucciones a los padres, esposos, y empleados. **Y vosotros padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos; sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor** (Efesios 6:4). **Maridos, amad a vuestras esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella** (Efesios 5:25). **Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que vuestro Señor también está en el cielo** (Efesios 6:9a).

¿Debemos Obedecer Siempre a Quienes Están en Autoridad?

Hay ocasiones cuando alguien que está en posición de autoridad le pide a uno a hacer algo que va contra la instrucción de una autoridad superior. Si un padre o un esposo o patrón le pide hacer algo que va contra la ley del gobierno o de la ley de Dios, debemos obedecer a la autoridad superior. Si el gobierno le prohíbe a los padres que hablen de Dios a sus hijos, los padres deben humildemente obedecer a Dios que dice, **Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán en tu corazón; y diligentemente las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa, y cuando andes por el camino, y cuando te acuestes, y cuando te levantes** (Deuteronomio 6:6, 7). Pero debemos respetar al gobierno y obedecer las leyes que no van contra los mandamientos de Dios. Pedro escribió: **Mas también si alguna cosa padecéis por la justicia, sois bienaventurados. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni seáis turbados. Porque mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal** (1 Pedro 3:14, 17).

La Biblia dice que Daniel, desobedeció un decreto real de no orar por 30 días a ningún dios sino al rey. Cuando lo arrojaron al foso de los leones, Dios lo protegió, **porque delante de Él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho ningún mal** (Daniel 6:22b). Aunque Daniel no podía obedecer a

la ley del rey, mantenía una buena actitud ante el rey, y ante los ojos de Dios él no actuó mal.

Los discípulos de Cristo fueron encarcelados. Los gobernantes les ordenaron que dejaran de enseñar en el nombre de Cristo. **Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres** (Hechos 5:29). Ellos siguieron enseñando porque Cristo les había dicho, ***Todo poder* me es dado en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y enseñad a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén** (Mateo 28:18b-20). Cuando obedecemos la Palabra de Dios, sabemos que Cristo, que tiene TODA potestad, estará con nosotros.

Apocalipsis13:15b habla de uno que **hiciese que todos los que no adorasen la imagen de la bestia fuesen muertos.** Debemos recordar el mandamiento de Dios, **No tendrás dioses ajenos delante de mí** (Éxodo 20:3). Recuerda las palabras de Cristo: **No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer** (Lucas 12:4b).

Lo que les Debemos a las Autoridades del Gobierno

A las autoridades les debemos pagar los impuestos, cuotas, y el respeto debido. Ellos le sirven a Dios (incluso si no se dan cuenta) llevando a cabo los propósitos de Dios. Cristo mismo pagó impuestos (Mateo 17:24-27). Cuando se le preguntó si estaba bien pagar los impuestos a César, el emperador de Roma, Él contestó, **Pues dad a César lo que es de César; y a Dios lo que es de Dios** (Lucas 20:25b). Algunas cosas solo le pertenecen a Dios—nuestra adoración. Los creyentes no pertenecen a este mundo. **Mas nuestra ciudadanía está en el cielo, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo** (Filipenses 3:20).

LECCIÓN 26. LA RELACIÓN DEL CRISTIANO CON EL MUNDO

Romanos 13:8-14

8 No debáis a nadie nada,
sino amaos unos a otros, porque el que ama a su prójimo,
ha cumplido la ley. 9 Porque: No
cometerás adulterio: No matarás: No hurtarás: No dirás falso testimonio: No codiciarás:
Y cualquier otro mandamiento,
se resume en esta frase: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. 10 El amor no hace mal al
prójimo; así que el amor es el
cumplimiento de la ley.

11 Y esto, conociendo el tiempo, que ya es hora de despertarnos del sueño; porque
ahora está más cerca nuestra
salvación que cuando creímos.
12 La noche está avanzada, y el
día está por llegar; desechemos, pues, las obras de las
tinieblas, y vistámonos las armas de luz. 13 Andemos honestamente, como de día; no
en desenfrenos y borracheras;
no en lujurias y lascivias, ni en
contiendas y envidias. 14 Mas
vestíos del Señor Jesucristo, y
no proveáis para satisfacer los
deseos de la carne.

Algo para Hacer

1. Anota los cinco mandamientos que cita aquí el apóstol Pablo (versículo 9):
   a. "No _____ _____."
   b. "No _____."
   c. "No _____."
   d. "No dirás _____ _____."
   e. "No _____."
2. ¿Cuál es el mandamiento que resume estos cinco mandamientos? "_____ a tu _____ como a ti mismo" (versículo 9).
3. ¿Qué realmente cumple la ley? El _____ (10).

La Única Deuda que Debemos Tener

Después de pedir que los cristianos paguen sus impuestos y

cuotas al gobierno, Pablo dice que los cristianos no deben deberle nada a nadie sino solamente deben estar endeudados en su amor por otros. Cristo dijo, **Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; que como yo os he amado, así también os améis unos a otros** (Juan 13:34). Dios mostró Su amor a tal extremo que envió a Cristo a morir en nuestro lugar. ¡Qué gran amor hemos recibido! ¡Cuánto amor va a fluir hacia otras personas si dejamos que Dios, que ES amor, verdaderamente viva en nosotros!

Amados, si Dios así nos ha amado, debemos también nosotros amarnos unos a otros.... Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se perfecciona en nosotros. En esto conocemos que permanecemos en Él, y Él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu (1 Juan 4:11-13).

Vístete con las Armas de la Luz

¡Cristo va a regresar! Es tiempo que despertemos, desechemos las obras que hicimos cuando vivíamos en la oscuridad, y nos pongamos las "armas de la luz." Las armas son protección; y la luz es protección contra la oscuridad. Cristo dijo, **Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida** (Juan 8:12b). **Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas** (Juan 12:46). **Y ésta es la condenación; que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas** (Juan 3:19). Las personas que quieren caminar en la luz, vendrán a Cristo.

Cristo también dijo, **Vosotros sois la luz del mundo** (Mateo 5:14a). Cuando Él, la luz del mundo, vive en nosotros, nosotros también seremos luz en el mundo. Vestirse "las armas de la luz" es lo mismo que vestirse "del Señor Jesucristo," que ES luz. Si Cristo vive en nosotros, entonces la luz está en nosotros. **Si decimos que tenemos comunión con Él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad** (1 Juan 1:6).

Cuando andamos en luz, anhelamos que Cristo nos señale cualquier cosa en nuestras vidas que necesite confesarse como pecado y permitirle que nos limpie para que podamos seguir andando con Él en luz. **Mas si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado** (1 Juan 1:7). ¡Qué forma más maravilloso y libre de vivir!

Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos (Gálatas 3:27). Al despertar cada mañana, te vistes para ese día. Ésta es también una buena oportunidad para recordar que también te hayas quitado tu ropa "nocturna" espiritual—es decir, las cosas que hacías cuando vivías en la oscuridad, y vivías solo para ti mismo—y te pongas la ropa para vivir a la luz del día. **Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, vestidos de la coraza de fe y de amor** (1 Tesalonicenses 5:8a). **Y sobre todas estas cosas, vestíos de caridad** (Colosenses 3:14a). Sólo cuando estás vestido con Cristo puedes aguantar a los demás, amarles, y así cumplir la ley de Dios—la ley de amor. ¡Qué maravilloso es vestirse Cristo cada día! **Y ahora, hijitos, permaneced en Él; para que cuando Él apareciere, tengamos confianza, y no seamos avergonzados delante de Él en su venida** (1 Juan 2:28).

No Hagáis Provisión Alguna para la Carne

Los que se visten de Cristo saben que el poder para vencer a la carne no está en ellos, sino en el hecho de que están en unión con un Cristo crucificado y resucitado. No queda lugar para planificar la satisfacción de cualquier deseo pecaminoso de nuestro viejoyo. **Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y concupiscencias** (Galatas 5:24). **No pondré delante de mis ojos cosa inicua** (Salmos 101:3a). **Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de las concupiscencias carnales que batallan contra el alma** (1 Pedro 2:11).

LECCIÓN 27. CUANDO LOS CRISTIANOS TENEMOS DISCREPANCIAS

Romanos 14:1-23

1Recibid al débil en la fe,
pero no para contender sobre
opiniones. 2Porque uno cree
que se ha de comer de todo,
otro, que es débil, come le-
gumbres. 3El que come, no
menosprecie al que no come,
y el que no come, no juzgue al
que come; porque Dios le ha
recibido. 4¿Tú quién eres, que
juzgas al siervo ajeno? Para
su propio señor está en pie,
o cae; pero estará firme, que
poderoso es Dios para hacer-
le estar firme. 5Uno hace dife-
rencia entre un día y otro; otro
juzga iguales todos los días.
Cada uno esté plenamente se-
guro en su propia mente. 6El
que hace caso del día, para el
Señor lo hace; y el que no hace
caso del día, para el Señor no
lo hace. El que come, para el
Señor come, porque da gracias
a Dios; y el que no come, para
el Señor no come, y da gracias
a Dios. 7Porque ninguno de no-
sotros vive para sí, y ninguno
muere para sí. 8Pues si vivi-
mos, para el Señor vivimos;
y si morimos, para el Señor
morimos. Así que, ya sea que
vivamos, o que muramos, del
Señor somos. 9Porque Cristo
para esto murió, y resucitó, y
volvió a vivir, para ser Señor
así de los muertos, como de
los que viven. 10Pero tú, ¿por
qué juzgas a tu hermano? O tú
también, ¿por qué menospre-
cias a tu hermano? Porque
todos compareceremos ante
el tribunal de Cristo. 11Porque
escrito está: Vivo yo, dice el
Señor, que ante mí toda rodi-
lla se doblará, y toda lengua
confesará a Dios. 12De manera
que cada uno de nosotros dará
cuenta a Dios de sí. 13Por tanto,
ya no nos juzguemos los unos
a los otros, antes bien, juzgad
esto; que nadie ponga tropiezo
u ocasión de caer al hermano.

14Yo sé, y confío en el Señor
Jesús, que nada es inmundo
en sí mismo, mas para aquel
que piensa ser inmunda algu-
na cosa, para él es inmunda.
15Mas si por causa de tu comi-
da, tu hermano es contristado,
ya no andas conforme al amor.
No destruyas con tu comida
a aquel por el cual Cristo mu-
rió. 16No sea, pues, difamado

vuestro bien; 17Porque el reino de Dios no es comida ni bebida; sino justicia, y paz, y gozo en el Espíritu Santo. 18Porque el que en estas cosas sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres. 19Así que, sigamos lo que ayuda a la paz y a la edificación de los unos a los otros. 20No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas a la verdad son limpias; mas malo es al hombre hacer tropezar con lo que come. 21Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o sea debilitado. 22¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena a sí mismo con lo que aprueba. 23Pero el que duda, si come, se condena, porque come sin fe, y todo lo que no es de fe, es pecado.

Algo para Hacer

A. ¿Qué es verdadero en cuanto a todo cristiano?

1. "Dios le ha _____" (versículo 3b).
2. "Para su propio _____ está en pie, o cae" (4).
3. "Poderoso es Dios para hacerle estar _____" (4b).
4. Cada uno hace lo que hace "para el _____" (6).
5. "Y da _____ a Dios" (6).
6. Sea que vivamos, o que muramos, del _____ somos (8b).
7. Todos compareceremos ante el tribunal de _____ (10b) y "de manera que cada uno de nosotros dará _____ a _____ de sí" (12).

B. ¿Por qué no debemos juzgar a otros cristianos?

1. "Nada es _____ en sí mismo" [en situaciones que puedan ser interpretadas en formas diferentes] (14).

[**Todas las cosas son puras para los puros; mas para los corrompidos e incrédulos nada es puro. Profesan conocer a Dios, mas con sus hechos lo niegan** (Tito 1:15a, 16a).]

2. “Ya no andas conforme al _____” (15).
3. “No _____ con tu comida a aquel por el cual Cristo murió” (15).
4. No sea, pues, _____vuestro _____ (16).
5. “Porque el reino de Dios no es _____ ni _____; sino justicia, y _____, y _____ en el Espíritu Santo” (17).

   [La entrada al reino de Dios no tiene nada que ver con lo que hacemos o no hacemos. Tiene todo que ver con recibir la justicia de Dios como un obsequio gratuito. Mientras vivimos en la justicia de Dios por medio del poder del Espíritu Santo en nosotros, es sólo entonces que conocemos la paz y el gozo de Dios.]
6. “Porque el que en estas cosas sirve a Cristo, _____ a Dios, y es _____ por los hombres” (18).
7. “Así que, sigamos lo que ayuda a la _____ y a la _____” (19). “No _____ la obra de _____ por causa de la comida” (20).

   [El Espíritu Santo de Dios está obrando en cada creyente en Cristo (Filipenses 2:13), y nosotros no debemos impedir Su obra hablando mal de los cristianos.]
8. Es bueno no hacer “nada en que tu hermano _____ o se _____ [causándole que peque contra su conciencia, y que así se condene a sí mismo] o se _____” (21). “Todo lo que no es de fe, es _____” (23).

   [**Mas mirad que esta vuestra libertad de ninguna manera venga a ser tropezadero a los que son débiles. De esta manera, pues, pecando contra los hermanos, e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis** (1 Corintios 8:9, 12). **Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados** [limpiados] **los corazones de mala conciencia** (Hebreos 10:22a).]

El Problema de las Disputas

Pablo era sensible a un problema común entre los Cristianos. En Corinto, ¡algunos Cristianos se demandaban mutuamente ante las cortes! **Así que, por cierto es ya una falta en vosotros**

que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados? (1 Corintios 6:7). Él escribió a las iglesias en Galacia, **Mas si os mordéis y devoráis los unos a los otros, mirad que no os consumáis los unos a los otros** (Gálatas 5:15).

Cristo mismo oró por los que creerían en Él. **Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; ...para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado como también a mí me has amado** (Juan 17:21, 23b). ¡Ah, si dejáramos nuestro egoísmo y viviéramos solo para agradar al Señor! El salmista escribió: **¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y que baja hasta el borde de sus vestiduras** (Salmos 133:1, 2). Hay solo una forma para que los hermanos cristianos vivamos en unidad. No es *tratando* de estar unidos. Es dejando que Cristo sea la Cabeza de la Iglesia y dejando que el aceite de Su Espíritu descienda por la Cabeza a todos los miembros del cuerpo. Un creyente unido a Cristo no querrá romper al cuerpo de Cristo con discordias y división. **Busca la paz y síguela** (Salmos 34:14b).

Ilustraciones de Cosas Dudosas

Pablo da dos ilustraciones de desacuerdos entre los cristianos verdaderos: (1) sobre las cosas que comemos o no comemos y (2) los días que observamos y los días que consideramos comunes y corrientes.

Algunos cristianos judíos creían que las leyes sobre los alimentos del Antiguo Testamento deberían observarse. Si la carne apropiada no estaba disponible, preferían quedarse sin comer. Sentían que deberían seguir observando los sábados y los días de fiesta. Algunos de los cristianos gentiles creían que no deberían comer carne ofrecida previamente a los ídolos. Algunos creían que todos los días deberían servir al Señor y que el sábado era un símbolo previo de nuestro reposo en Cristo

(Colosenses 2:16, 17). Los cristianos fuertes en su fe que cumplían las leyes del Antiguo Testamento sentían que deberían agradar mejor al Señor andando en el Espíritu y obedeciendo la ley del amor (con lo cual se cumple la ley) por medio del poder del Espíritu que vivía en ellos. Para ellos, ningún alimento era "inmundo," y todos los días eran días para "reposar" de sus propias obras (Hebreos 4:9,10). Todos habían recibido **por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados** (Hechos 26:18b).

Los verdaderos cristianos tienen convicciones diferentes sobre las formas de vivir como cristianos, pero todos desean complacer al Señor y servirle.

Recíbanse Mutuamente

Pablo es claro: **Recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió para gloria de Dios** (Romanos 15:7b). ¿Cómo te recibió Cristo? Es por gracia que eres salvo y no por cosas que haces o dejas de hacer. De la misma forma, debemos recibir por gracia a otros que hayan puesto su fe en Cristo.

Cuando Cristo envió a Sus discípulos a los pueblos de Israel, les dijo: **Y si alguno no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies. De cierto os digo: En el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma y de Gomorra** [ciudades destruidas por fuego del cielo], **que para aquella ciudad** (Mateo 10:14, 15). Esta fue una reprensión fuerte contra quienes no reciben a los discípulos de Cristo. Quienes conocen verdaderamente a Dios reconocerán y recibirán a Sus hijos. **El que a vosotros recibe, a mí me recibe, y el que me recibe a mí, recibe al que me envió** (Mateo 10:40).

Algunas personas tienen convicciones o escrúpulos (por el amor al reino) que otros no tienen. Cristo ilustra esto cuando habló acerca de quienes no se casan por amor a la obra de Dios, **No todos pueden recibir esta palabra, sino aquellos a quienes es dado** (Mateo 19:11b).

Pablo enseña que las personas a quienes Dios les indica algo personal, deben cumplirlo para agradar al Señor. Pero no deben calificar a alguien como mundano o impío si no tiene el mismo sentir. Tampoco la persona que no es persuadida en cuanto a algún asunto personal debe ver con menosprecio a quienes hacen lo que sienten que Dios les pide que hagan.

Cada cristiano tiene una función diferente en el cuerpo de Cristo. A cada persona se la da una tarea singular y puede ser guiada a hacer cosas de manera diferente. Cada uno es responsable ante Dios y recibirá su propia recompensa. **Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor** (1 Corintios 3:8). **Para que ninguno de vosotros se envanezca, por causa de uno contra otro. Porque ¿quién te distingue? ¿O qué tienes que no hayas recibido?** (1 Corintios 4:6b, 7a).

¡Debemos ser muy cuidadosos y humildes delante de Dios en la forma como tratamos al precioso pueblo de Dios! **Hermanos, no habléis mal los unos de los otros.... ¿quién eres tú que juzgas a otro?** (Santiago 4:11a,12b). Él desea que *restauremos* con un espíritu de mansedumbre a quienes caen (Gálatas 6:1). **Tened paciencia también vosotros; afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca. Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí el Juez está a la puerta** (Santiago 5:8, 9).

No Juzgues a Tu Hermano con Desprecio

Cristo mismo supo lo que era ser juzgado mal por personas que se consideraban a sí mismos celosos por Dios. **¿Os enojáis conmigo porque en sábado sané completamente a un hombre? No juzguéis según la apariencia, mas juzgad justo juicio** (Juan 7:23b, 24). **No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados** (Mateo 7:1, 2a).

Es mejor que nos juzguemos a nosotros mismos. **Por tanto, examínese cada uno a sí mismo. Que si nos juzgásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados** (1 Corintios 11:28a, 31). **Examinemos nuestros caminos, y busquemos, y volvámonos a Jehová** (Lamentaciones 3:40). Si se lo pedimos el Señor nos mostrará cómo es nuestro corazón. **Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos: Y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno** (Salmos 139:23, 24).

Todos Seremos Juzgados por Cristo

Por tanto procuramos también,...*serle agradables*. Porque es menester que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, ya sea bueno o sea malo (2 Corintios 5:9, 10). Cristo es el único que puede juzgar correctamente. **Mi juicio es justo; porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del Padre que me envió** (Juan 5:30b). **Él juzgará al mundo con justicia** (Salmos 9:8a).

Servimos al Señor, No al Ser Humano

Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia; porque a Cristo el Señor servís (Colosenses 3:23, 24). Cristo es el Señor de todo cristiano verdadero, y *Él* es quien le dice a cada uno lo que debe hacer.

Cuando le pedí a Dios que me mostrara el sentir de Su corazón respecto a Romanos 14, empecé a llorar sin control, sintiendo un gran peso. *Dios anhela tanto que nos amemos unos a otros*. Cristo dijo: **Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. *Si me amáis*, guardad mis mandamientos** (Juan 15:12; 14:15). ¿Amas tanto a Cristo como para amar como Él amó?

LECCIÓN 28. JESUCRISTO ES NUESTRO EJEMPLO

Romanos 15:1-13

1 Así que los que somos fuertes debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. 2 Cada uno de nosotros agrade a su prójimo para su bien, para edificación. 3 Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito; Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí. 4 Porque las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas; para que por la paciencia y consolación de las Escrituras, tengamos esperanza. 5 Mas el Dios de la paciencia y de la consolación os dé que entre vosotros seáis de un mismo sentir según Cristo Jesús; 6 para que unánimes, y a una voz glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

7 Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió para gloria de Dios. 8 Digo, pues, que Cristo Jesús fue ministro de la circuncisión por la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, 9 y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, y cantaré a tu nombre. 10 Y otra vez dice: Regocijaos, gentiles, con su pueblo. 11 Y otra vez: Alabad al Señor todos los gentiles, y dadle gloria todos los pueblos. 12 Y otra vez Isaías dice: Saldrá raíz de Isaí, y el que se levantará para reinar sobre los gentiles: Los gentiles esperarán en Él. 13 Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Algo para Hacer

Llena los espacios en blanco para saber lo que debemos hacer para tener el mismo sentir con otros creyentes:

1. “Así que los que somos _____ [en nuestra fe y convicciones] debemos _____ las flaquezas [en la conciencia] de los _____ [en su fe y convicciones], y no _____a nosotros mismos” (versículo 1).

2. “Cada uno de nosotros _____ a su prójimo para su _____, para edificación [de su fe]” (2).

3. “Porque ni aun Cristo se _____ a sí mismo” (3).

[Cristo no es solamente nuestro ejemplo de cómo debemos vivir, sino que también Su Espíritu vive en nosotros, y obra en nosotros **así el querer como el hacer, por su buena voluntad** (Filipenses 2:13b).]

4. Las Escrituras “para nuestra _____ fueron escritas; para que por la _____ y _____ de las Escrituras, tengamos _____” (4).

[Las cosas que leemos en la Biblia fueron **escritas para amonestarnos a nosotros** para ayudarnos hoy en día (1 Corintios 10:11b). **Toda Escritura es dada por inspiración de Dios, y es útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra** (2 Timoteo 3:16,17). Las Escrituras nos traen esperanza y consuelo. **Esta es mi consuelo en mi aflicción; pues tu palaba me ha vivificado** (Salmos 119:50). **Mi escondedero y mi escudo eres tú: En tu palabra he esperado** (Salmos 119:114). **En su palabra he esperado** (Salmos 130:5b).]

5. “Mas el Dios de la _____ y de la _____ os dé que entre vosotros seaís de un mismo sentir según Cristo _____” (5).

6. “Para que _____, y a _____ _____ glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo” (6).

[Nuestros pensamientos y nuestras palabras deben glorificar a Dios. **Que los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón sean gratos delante de ti, oh Jehová, fortaleza mía, y Redentor mío** (Salmos 19:14).]

7. “Por tanto, _____ los unos a los otros, como también Cristo nos _____, para _____ de Dios” (7).

[**El que a vosotros recibe, a mí me recibe** (Mateo 10:40a). Le trae honra y gloria a Dios si estamos en paz con otros creyentes en Cristo.]

8. “Digo, pues, que Cristo Jesús fue _____ de la circuncisión [del pueblo judío] por la verdad de Dios, para con-

firmar las _____ hechas a los padres (8), y para que los gentiles _____ a Dios por su _____" (9).

[Jesús se humilló hasta llegar a ser un siervo. **Enseñará su camino. Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad** (Salmos 25:9b,10a). Podemos regocijarnos en la misericordia de Dios. **Mas tú, Señor, eres Dios misericordioso y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad** (Salmos 86:15). Jesús sirvió gozosamente a su Padre celestial. **Te alabaré entre los pueblos, oh Señor; a ti cantaré entre las naciones** (Salmos 57:9).]

9. "El Dios de _____ os llene de todo gozo y paz en el _____, para que abundéis en _____ por el _____ del Espíritu Santo" (13).

[Es imposible para quienes están llenos del gozo y paz, y abundan en esperanza segura, que se enreden en peleas o en división. **Porque con alegría saldréis, y con paz seréis conducidos** (Isaías 55:12a).]

Vive para Agradar al Señor, y No a Ti Mismo

Tenemos toda razón para caminar humildemente delante de nuestro Dios. El nos ha revelado la verdad y nos ha mostrado misericordia. **Oh hombre, Él te ha declarado lo que es bueno, y ¿qué pide Jehová de ti? Solamente hacer justicia, y amar misericordia, y caminar humildemente con tu Dios** (Miqueas 6:8).

La esencia misma del pecado consiste en que vayamos por nuestro propio camino, que vivamos para complacernos a nosotros mismos. Por eso Cristo tuvo que morir por nosotros. **Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en Él el pecado de todos nosotros** (Isaías 53:6).

El tomar nuestro propio camino, agradándonos solo a nosotros mismos, no le trae gloria a Dios. **Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios** (Romanos 3:23). Por eso es *importante* vivir ahora para agradarle a *Él* y traerle la gloria a Él. No lo podemos hacer por nosotros mismos, pero Cristo sí puede, y Él vive en nosotros.

Cristo Vivió para Agradar al Padre

Pablo indica que incluso Cristo no vivió para agradarse a Sí mismo. **Entonces Jesús les dijo: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces entenderéis que yo soy, y que nada hago de mí mismo; sino que como mi el Padre me enseñó, así hablo estas cosas. Porque yo hago siempre lo que le agrada** (Juan 8:28, 29b). Cristo dijo: **He aquí que vengo... para hacer, oh Dios, tu voluntad** (Hebreos 10:7b). **Y yendo un poco más adelante, se postró sobre su rostro, y oró diciendo: Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya** (Mateo 26:39).

Dios fue glorificado cuando Cristo vivió para agradarle. **Y he aquí, una voz desde la nube, que decía: Éste es mi Hijo amado, en quien tengo contentamiento; a Él oíd** (Mateo 17:5b). **Jesús dijo: Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en Él** (Juan 13:31b).

Nuestras Vidas Deben Traerle Gloria a Dios

Cuando te reunes con otros cristianos para glorificar a Dios conellos (en lugar de promover la contienda y la división donde no debería haber ninguna), esto sirve de testimonio para los incrédulos de la misericordia y amor a Dios (Romanos 15:6,7). Ellos también pueden buscar al Señor y gozarse (Romanos 15:9-11). **Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en el cielo** (Mateo 5:16). **Cuando los caminos del hombre son agradables a Jehová, aun a sus enemigos hace estar en paz con él** (Proverbios 16:7).

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque comprados sois por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios (1 Corintios 6:19, 20).

Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados; porque el Espíritu de gloria y de Dios reposa sobre vosotros…. Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entremeterse en asuntos ajenos. Pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence; antes glorifique a Dios por ello (1 Pedro 4:14-16).

Completad mi gozo, que sintáis lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o vanagloria; antes bien con humildad, estimándoos unos a otros como superiores a sí mismos, no mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los demás (Filipenses 2:2-4).

¿Cómo Podemos Vivir para Agradar a Otros?

Pablo sabía que tenía una gran libertad en Cristo. Pero también estaba dispuesto a ceder sus "derechos" con el propósito de ayudar a los creyentes más débiles. **Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. Ninguno busque su propio bien, sino el del otro. Como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos. Sed seguidores de mí, así como yo de Cristo** (1 Corintios 10:23, 24, 33; 11:1). Debemos vivir para *ayudarnos* mutuamente. **Y considerémonos unos a otros para provocarnos al amor y a las buenas obras; no dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros** (Hebreos 10:24, 25a).

Sin embargo, Pablo no quería que los creyentes estuvieran sujetos **de nuevo al yugo de esclavitud** (Gálatas 5:1b) complaciendo a quienes exigen que se guarden las leyes del Antiguo Testamento para perfeccionarse a sí mismos. Tener esta actitud, la llamó "un evangelio diferente." **Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo** (Gálatas 1:10b).

LECCIÓN 29. PABLO ES EJEMPLO DE LO QUE ES UN CRISTIANO VERDADERO

Romanos 15:14-33

14Y también yo mismo tengo confianza de vosotros, hermanos míos, que también vosotros estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de manera que podéis amonestaros los unos a los otros. 15Mas hermanos, os he escrito en parte osadamente, como recordándoos; por la gracia que de Dios me es dada, 16para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que la ofrenda de los gentiles sea acepta, santificada por el Espíritu Santo. 17Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios toca. 18Porque no osaría hablar de alguna cosa que Cristo no haya hecho por mí, para hacer obedientes a los gentiles, con palabra y con obra, 19con potencia de milagros y prodigios, por el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo. 20Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo fuese ya nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, 21sino, como está escrito: Aquellos a los que no se habló de Él, verán; Y los que no han oído, entenderán.

22Por esta causa muchas veces he sido impedido de venir a vosotros. 23Mas ahora, no teniendo más lugar en estas regiones, y deseando ir a vosotros por ya muchos años, 24cuando partiere para España, iré a vosotros, porque espero veros en mi jornada, y que seré encaminado por vosotros hacia allá, si en parte primero hubiere disfrutado de vuestra compañía. 25Mas ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos. 26Porque los de Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una contribución para los santos pobres que están en Jerusalén. 27Pues les pareció bueno, y son deudores a ellos; porque si los gentiles han sido hechos partícipes de sus bienes espirituales, deben también ellos servirles en los carnales. 28Así que, cuando haya concluido esto, y les haya entregado este fruto, pasaré entre vosotros rumbo a España.

29Y estoy seguro que cuando venga a vosotros, vendré en plenitud de bendición del evangelio de Cristo. 30Y os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo, y por el amor del Espíritu, que os esforcéis conmigo en oración por mí a Dios; 31Para que sea librado de los incrédulos que están en Judea, y la ofrenda de mi servicio la cual traigo para Jerusalén sea acepta a los santos; 32para que con gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios, y que sea recreado juntamente con vosotros. 33Y el Dios de paz sea con todos vosotros. Amén.

Algo para Hacer

1. Pablo estaba seguro de que los creyentes en Roma podían amonestarse los unos a los otros, porque estaban "llenos de _____, llenos de todo _____" (14).
2. Él les había escrito con atrevimiento para recordarles de ciertas cosas "por la _____ que de Dios me es dada" (15).
3. Pablo era ministro de Jesús a los _____ (16).
4. Los gentiles (los no-judíos) que creyeron en el evangelio eran aceptados por Dios porque eran una "ofrenda…acepta, _____ [fueron hechos santos] por el Espíritu Santo" (16).
5. Pablo dijo, "Tengo, pues, de qué gloriarme en _____ _____" (17). Pablo no se atrevería a hablar de "alguna cosa que _____ no haya hecho por mí" (18).
   [**Mas por la gracia de Dios soy lo que soy; ...antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios que ha sido conmigo** (1 Corintios 15:10).]
6. Pablo se esforzó por predicar donde no sabían nada acercad de Cristo, "para no edificar sobre _____ ajeno" (20).
   [Pablo fue llamado a la obra pionera. Fue adonde ningún otro había ido. Se fundamentó en lo que Isaías había profetizado en cuanto al Mesías crucificado: **Porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído** (Isaías 52:15b).]

7. Pablo les rogó a los creyentes en Roma que le ayudaran “en _____ por mí a Dios” (30).

Las Tres Peticiones en la Oración de Pablo

Pablo tenía el propósito de ir primero a Jerusalén y después a Roma (Hechos 19:21) en su viaje a España. (No sabemos si Pablo alguna vez en su vida logró ir a España.) Ya había hecho arreglos para llevar consigo una ofrenda que se había juntado para los judíos santos de Jerusalén, que estaban sufriendo una necesidad muy grande (1 Corintios 16:1). Los gentiles cristianos lo hacían con gozo porque se sentían en deuda con sus hermanas y hermanos judíos que les habían compartido el evangelio. Como judío, Pablo enseñó esto. El había escrito, **Si nosotros sembramos en vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si cosechamos de vosotros lo material?** (1 Corintios 9:11). **El que es enseñado en la palabra, comunique en todos sus bienes al que lo instruye** (Gálatas 6:6).

Pablo les rogó a los cristianos de Roma que trabajaran junto con él orando con él por estas tres cosas: (1) para ser librado de la gente en Judea que no creía; (2) que su servicio a Jerusalén fuera aceptado por los santos del lugar; y (3) que por la voluntad de Dios pudiera venir a Roma para reanimarse con ellos.

Las Respuestas a las Peticiones de Oración de Pablo

Dios contestó las peticiones de Pablo en formas poco comunes (Hechos capítulos 20-28). **Confía en Jehová con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus sendas** (Proverbios 3:5, 6). Pablo fue protegido de una trama que había para asesinarlo, pero llegó a Roma como *prisionero* por causa del evangelio. Por dos años, bajo arresto domiciliario, se le permitió que enseñara sobre Cristo libremente a los visitantes. Antes de ser ejecutado allí, escribió: **He peleado la buena batalla, he acabado mi carrera, he guardado la fe** (2 Timoteo 4:7).

LECCIÓN 30. LOS SALUDOS PERSONALES DE PABLO
Romanos 16:1-27

[1]Y os encomiendo a nuestra hermana Febe, la cual es sierva de la iglesia que está en Cencrea; [2]que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayudéis en cualquier cosa que necesite de vosotros, porque ella ha ayudado a muchos, y a mí mismo también.

[3]Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús; [4]que pusieron sus cuellos por mi vida; a los cuales doy gracias, no sólo yo, sino también todas las iglesias de los gentiles. [5]Saludad también a la iglesia que está en su casa. Saludad a Epeneto, amado mío, que es de los primeros frutos de Acaya para Cristo. [6]Saludad a María, la cual ha trabajado mucho por nosotros. [7]Saludad a Andrónico y a Junia, mis parientes y mis compañeros de prisiones, que son insignes entre los apóstoles; y que también fueron antes de mí en Cristo. [8]Saludad a Amplias, amado mío en el Señor. [9]Saludad a Urbano, nuestro ayudador en Cristo, y a Estaquis, amado mío. [10]Saludad a Apeles, aprobado en Cristo. Saludad a los de la casa de Aristóbulo. [11]Saludad a Herodión, mi pariente. Saludad a los de la casa de Narciso, que están en el Señor. [12]Saludad a Trifena y a Trifosa, las cuales trabajan en el Señor. Saludad a la amada Pérsida, la cual ha trabajado mucho en el Señor. [13]Saludad a Rufo, escogido en el Señor, y a su madre y mía. [14]Saludad a Asíncrito, a Flegonte, a Hermas, a Patrobas, a Hermes, y a los hermanos que están con ellos. [15]Saludad a Filólogo y a Julia, a Nereo y a su hermana, y a Olimpas, y a todos los santos que están con ellos. [16]Saludaos unos a otros con ósculo santo. Os saludan las iglesias de Cristo.

[17]Y os ruego hermanos, que señaléis a aquellos que causan divisiones y escándalos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido; y que os apartéis de ellos. [18]Porque los tales, no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres; y con palabras suaves y lisonjas engañan los corazones de los simples. [19]Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria

a todos. Así que me gozo de vosotros; mas quiero que seáis sabios para el bien, y simples para el mal. 20Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. Amén.

21Os saludan Timoteo mi colaborador, y Lucio y Jasón, y Sosípater, mis parientes. 22Yo Tercio, que escribí esta epístola, os saludo en el Señor. 23Os saluda Gayo, hospedador mío y de toda la iglesia. Os saluda Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto. 24La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

25Y al que tiene poder para confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio encubierto desde tiempos eternos, 26pero ahora es hecho manifiesto, y por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, dado a conocer a todas las naciones para obediencia de la fe. 27Al solo Dios sabio, sea gloria por Jesucristo para siempre. Amén.

Algo para Hacer

1. Pablo alabó a _____ (versículo 1) y les pidió a los creyentes de Roma que la ayudaran en todo lo que ella necesitara.
   [Esta hermana en el Señor servía en la iglesia en Cencrea, una población que estaba como a 10 kilómetros al sur de Corinto, donde Pablo escribió esta carta. Aparentemente ella planeaba viajar a Roma para entregar esta carta de Pablo.]
2. Pablo le envió saludos a _____ y a _____ que por su causa habían arriesgado su vida (3).
   [Pablo conoció a esta pareja piadosa en Corinto. Ellos se habían ido de Italia cuando se ordenó que todos los judíos salieran de Roma. Puesto que tanto Pablo como Aquila se dedicaban a hacer tiendas, Pablo se quedó con ellos y trabajaron juntos (Hechos 18:1-3). Más tarde viajaron junto con Pablo hasta Éfeso. En esa ciudad oyeron al elocuente Apolo hablar poderosamente acerca de las Escrituras. **Cuando Aquila y Priscila le oyeron, le tomaron aparte y le expusieron con más exactitud el camino de Dios** (Hechos 18:26b). Ahora esta pareja piadosa estaba de regreso a Roma, siguiendo su práctica de tener reuniones de la iglesia en su casa.]
3. ¡Observa cómo Pablo amó a estos compañeros suyos en la

obra! Un número de ellos eran mujeres fieles que servían al Señor. Pablo también envió saludos a _____ (13), "escogido en el Señor," y a su madre, que también había sido como una madre a Pablo.

[Este Rufo era probablemente hijo del hombre que había sido obligado a cargar la cruz de Cristo cuando iba a ser crucificado (Marcos 15:21).]

4. Varias de las personas que trabajaban con Pablo en Corinto enviaron sus saludos, incluyendo el hombre que escribió esta carta dictada por Pablo: "Yo, _____, que escribí esta epístola, os saludo en el Señor" (22).
5. El anfitrión de Pablo cuando estuvo en Corinto fue _____, que además hospedó a la iglesia del lugar (23).

[Este hombre había sido bautizado por Pablo (1 Corintios 1:14).]

6. Pablo advirtió a los creyentes en Roma que se apartaran de "aquellos que causan _____ y escándalos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido" (17). Esta gente no servía a Cristo "sino a sus propios _____" (18).

[Le dolió mucho a Pablo ver que la manera de vivir de quienes profesaban ser cristianos, era igual a la del mundo. **Porque muchos andan, de los cuales os he dicho muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; cuyo fin será destrucción, cuyo dios es su vientre, y cuya gloria es su vergüenza, que sólo piensan en lo terrenal** (Filipenses 3:18, 19). Ellos no consideraban su vida antigua como crucificada con Cristo.]

7. Pablo quería que fuesen "_____ para el bien, y _____ [inocentes] para el mal" (19).

La Bendición

El evangelio, que antes era un misterio, hoy es revelado claramente en las Escrituras. Pablo termina esta carta maravillosa reconociendo que Dios será glorificado a través de Jesucristo para siempre, y que Él puede *confirmaros*. **Y a Aquél que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único sabio Dios Salvador nuestro, sea gloria y majestad, dominio y potestad, ahora y siempre. Amén** (Judas 24, 25).

Respuestas a las Preguntas

Las respuestas a las preguntas en este estudio bíblico de Romanos se encuentran abajo para que puedas verificar tu trabajo y tengas las respuestas correctas. Utiliza esta página solo *después* de que hayas contestado las preguntas por tu cuenta.

Página 2

1. profetas, Escrituras
2. Jesucristo
3. David, carne
4. Hijo, Dios, poder, santidad, resurrección
5. gracia, obediencia, naciones

Página 8

1. glorificaron, gracias
2. sabios, necios
3. gloria, semejanza
4. inmundicia, deshonrasen
5. verdad, mentira, criatura, Creador
6. pasiones, vergonzosas, mujeres, hombres
7. reprobada
8. juicio, muerte, consienten

Páginas 10 y 11

1. verdad
2. obras, malo, bueno
3. acepción
4. Jesucristo

Página 13

1. judío
2. ley
3. Dios
4. voluntad
5. ley
6. mejor
7. guía, luz, instructor, maestro

Página 14

1. hurtas
2. adulteras
3. sacrilegio
4. deshonras

Páginas 17 y 18

1. justo, uno
2. quien
3. quien
4. Todos
5. inútiles
6. bueno, uno
7. garganta
8. engañan
9. Veneno
10. maldición, amargura
11. derramar sangre
12. miseria
13. paz
14. temor

Páginas 21 y 22

1. ley, Jesucristo, todos, Él
2. redención, propiciación, sangre, justicia
3. justo, justifica, Jesús
4. excluida
5. fe, obras, fe

Páginas 27 y 28

1. obra, cree, impío
2. incircuncisión
3. sello, fe
4. padre, creyentes justicia
5. muertos, son
6. gloria
7. hacerlo
8. creemos, levantó, Jesús
9. transgresiones, justificación

Páginas 29 y 30

1. paz, Dios
2. entrada
3. gloria
4. tribulaciones, paciencia, experiencia, esperanza
5. avergüenza, amor, Espíritu Santo
6. ira
7. salvos, vida

Páginas 31-33

1. pecado, muerte, pecaron
2. reinó
3. condenación, todos
4. desobediencia, pecadores
5. muerte
6. muchos, don
7. don, justificación
8. gracia reinarán,
9. justicia, todos, vida
10. obediencia, justos

Páginas 35 y 36

1. crucificado, sirvamos, libre
2. resucitado, una vez, Dios
3. muertos, pecado, vivos, Dios
4. vivos, muertos
5. instrumentos, justicia

Página 48

1. condenación, Cristo Jesús
2. ley, vida, librado, ley
3. ley, débil, carne, carne, pecado
4. condenó, justicia, cumpliese, carne, Espíritu

Páginas 52 y 53

1. carne, piensan, Espíritu
2. muerte, vida, paz
3. enemistad, sujeta, puede, agradar

Página 57

1. guiados, Espíritu
2. servidumbre, temor
3. Espíritu, testimonio
4. padecemos

Páginas 60 y 61

1. creación, dolores, parto, hijos de Dios
2. Espíritu, esperando, cuerpo
3. Espíritu, intercede, santos

Páginas 67 y 68

1. adopción
2. gloria
3. pactos
4. ley
5. servicio
6. promesas
7. padres
8. Cristo, Dios

Páginas 73 y 74

1. Cerca, boca, corazón
2. Jesús
3. levantó, muertos
4. cree, justicia
5. confesión, salvación
6. invocare, nombre
7. oír, palabra

Página 86

1. potestades
2. Dios
3. atemorizar, malas, espada, vengador, ejecutar
4. conciencia

Página 90

1. a. cometerás adulterio
   b. matarás
   c. hurtarás
   d. falso testimonio
   e. codiciarás
2. Amarás, prójimo
3. amor

Páginas 94 y 95

A.
1. recibido
2. señor
3. firme
4. Señor
5. gracias
6. Señor
7. Cristo, cuenta, Dios

B.
1. inmundo
2. amor
3. destruyas
4. difamado, bien
5. comida, bebida, paz, gozo
6. agrada, aprobado
7. paz, edificación, destruyas, Dios
8. tropiece, ofenda, debilitado, pecado

Páginas 100-102

1. fuertes, sobrellevar, débiles, agradarnos
2. agrade, bien
3. agradó
4. enseñanza, paciencia, consolación, esperanza
5. paciencia, consolación, Jesús
6. unánimes, una voz
7. recibíos, recibió, gloria
8. ministro, promesas, glorifiquen, misericordia
9. esperanza, creer, esperanza, poder

Páginas 106 y 107

1. bondad, conocimiento
2. gracia
3. gentiles
4. santificada
5. Cristo Jesús, Cristo
6. fundamento
7. oración

Páginas 109 y 110

1. Febe
2. Priscila, Aquila
3. Rufo
4. Tercio
5. Gayo
6. divisiones, vientres
7. sabios, simples

Mientras estudias o revisas este curso bíblico, pon una marca especial en los versículos que deseas memorizar.

Las Buenas Noticias en Romanos

1. El poder de Dios puede salvarte de Su ira.

"Porque no me avergüenzo del evangelio de Cristo, porque es el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree. Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad." —Romanos 1:16a, 18a

2. La bondad de Dios te lleva al arrepentimiento.

"¿O menosprecias las riquezas de su benignidad , . . . ignorando que la bondad de Dios te guía al arrepentimiento? Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios." —Romanos 2:4; 3:23

3. La justicia de Dios se recibe por fe, no por obras.

"Pero al que no obra, pero cree en Aquél que justifica al impío, su fe le es contada por justicia." —Romanos 4:5

4. El amor de Dios se demuestra por la muerte de Cristo por ti.

"Mas Dios encarece su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros." —Romanos 5:8

5. La dádiva de Dios es la vida eterna en Jesucristo.

"Porque la paga del pecado es muerte; mas el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro." —Romanos 6:23

6. El Espíritu de vida en Jesucristo te libra del pecado.

"Así también vosotros consideraos en verdad muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte." —Romanos 6:11; 8:1a, 2

7. La voluntad de Dios (de transformarte) es buena.

"Y sabemos que todas las cosas ayudan a bien, a los que aman a Dios, a los que conforme a su propósito son llamados. Y no os conforméis a este mundo; mas transformaos por la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta." —Romanos 8:28; 12:2

CREE EN JESÚS E INVOCA SU NOMBRE PARA SER SALVO

"Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia; y con la boca se hace confesión para salvación. Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo." —Romanos 10:9, 10, 13

Si tiene preguntas, o para obtener información adicional por país visite: wmp-contacts.org

Este librito *no es para distribución masiva.*
Es para estudio individual y estudio en grupos.

Portada: *Pintura original de Edwin B. Wallace*

Jesucristo fue enviado por Dios para morir por los pecados del mundo. Sus manos y pies fueron clavados sobre una cruz. Con una lanza le traspasaron Su costado para asegurarse que estaba muerto. Tres días después se levantó de los muertos (resucitó) y apareció a muchas personas. Tomás, uno de Sus discípulos, dijo, **"Si no viere en sus manos la señal de los clavos, . . . no creeré"** (Juan 20:25b). Después, cuando Jesús le mostró Sus manos y Su costado, Tomás vio y creyó. Jesús dijo: **"Bienaventurados los que no vieron, y creyeron"** (Juan 20:29b).

Gratis—No Se Vende

Publicado en otros idiomas de acuerdo con las finanzas que Dios provee en respuesta a la oración.
World Missionary Press, Inc.
P.O. Box 120
New Paris, IN 46553-0120 USA
www.wmpress.org

Read booklets online or by App
www.wmp-readonline.org

8-24

601/2 Spanish ROM